



PROGRAMA **PUENTES**

PRÁCTICAS
UNIVERSITARIAS
EN TERRITORIOS
SOSTENIBLES



CON-VIVIR MONTES OCCIDENTALES

MONTES OCCIDENTALES



CARMEN MORENO COTO

TUTORIZADO POR: CREA TE



Contenido

1. DENOMINACIÓN DEL PROYECTO Y DEL TERRITORIO	3
1.1 Objetivos globales del proyecto de intervención	3
1.2 Rescate y tratamiento de información de partida	6
1.3 Diagnóstico de situación.....	28
1.4 Estudio de casos similares y buenas prácticas	30
2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y EVALUACIÓN DE SOLUCIONES	33
3. PROYECTO DE APLICACIÓN DE AGENDA URBANA.....	38
3.1 Denominación:	38
3.2 Objetivos Operativos	38
3.3 Actores y sus roles en el proyecto:	41
3.4 Actividades Generales y Tareas Específicas:.....	44
3.5 Recursos necesarios y posibles:.....	63
3.6 Fases para su implantación:.....	68
3.7 Hoja de ruta territorial propuesta para el desarrollo del proyecto:	73
3.8 Análisis de factibilidad para su desarrollo:	77
3.9 Incorporación y análisis de la perspectiva de género:.....	82
3.11 Conclusiones	87
4. BIBLIOGRAFÍA	90

1. DENOMINACIÓN DEL PROYECTO Y DEL TERRITORIO

1.1 Objetivos globales del proyecto de intervención

El proyecto “Con-vivir Moclín” nace desde una mirada positiva sobre el envejecimiento, entendiéndolo no como una etapa de pérdida, sino como una fase vital con mucho que aportar a la comunidad. Lejos de enfoques asistencialistas, se plantea que las personas mayores pueden y deben ocupar un papel activo en la vida del municipio, contribuyendo con su experiencia, conocimientos y capacidad de participación. Esta perspectiva cobra especial relevancia en entornos rurales como Moclín, donde el tejido social, la memoria colectiva y la cercanía entre generaciones ofrecen una base sólida para impulsar iniciativas de envejecimiento activo.

Este planteamiento encaja con los objetivos de la Agenda Urbana Española, que reconoce el envejecimiento de la población como uno de los grandes desafíos para la sostenibilidad y la cohesión social. En ese sentido, el proyecto busca mejorar la calidad de vida de las personas mayores a través de actividades culturales, recreativas y formativas, diseñadas para estimular la salud física, cognitiva y emocional. Al mismo tiempo, se promueve la conexión entre generaciones como herramienta para romper con el aislamiento, fortalecer vínculos comunitarios y recuperar saberes tradicionales que forman parte del patrimonio vivo del municipio. El envejecimiento activo se entiende aquí no como un objetivo aislado, sino como parte de una estrategia más amplia de desarrollo local, en la que también se contemplan otras acciones como la acogida de nuevos perfiles de residentes temporales, el impulso al turismo respetuoso o la valorización del patrimonio natural y cultural. Todo ello se desarrolla con una lógica participativa, contando con la implicación directa de la población y con la voluntad de construir

un modelo que, además de tener impacto local, pueda servir de ejemplo para otros pueblos que enfrentan retos similares.

En definitiva, “Con-vivir Moclín” propone una forma diferente de mirar y vivir el envejecimiento, más justa, más activa y más conectada con el territorio. Una propuesta que se alinea con los principios de la Agenda Urbana y que apuesta por poner en valor a las personas mayores como protagonistas de la vida rural, no como sujetos pasivos, sino como agentes fundamentales en la construcción del futuro común.

- Fomentar el envejecimiento activo y saludable mediante actividades culturales, recreativas y formativas:

Este proyecto se enmarca en una concepción avanzada del envejecimiento, entendida no como una etapa de retirada, sino como una fase de oportunidad vital. En este sentido, se propone promover un envejecimiento activo, saludable y participativo a través de un programa de actividades culturales, físicas y formativas que atiendan de manera integral a las dimensiones física, cognitiva, emocional y relacional de las personas mayores. El entorno rural de Moclín ofrece un escenario privilegiado para desarrollar iniciativas como paseos terapéuticos, talleres de estimulación cognitiva, encuentros literarios, sesiones de expresión corporal, así como actividades orientadas al bienestar emocional como la musicoterapia o la arteterapia. El objetivo es generar entornos motivadores que favorezcan la autonomía personal, fortalezcan el sentido de pertenencia y valoricen la experiencia de vida acumulada, dotando a los mayores de un papel central en la vida comunitaria.

- Promover la convivencia intergeneracional y el intercambio de conocimientos entre personas mayores y jóvenes:

La intergeneracionalidad se plantea como un principio estructurador del proyecto, no como un añadido circunstancial. La idea de propiciar la convivencia entre jóvenes (especialmente aquellos vinculados al ámbito

digital o creativo) y mayores tiene una finalidad transformadora: combatir los prejuicios y estereotipos asociados a la edad, romper la dinámica de aislamiento generacional y generar sinergias de aprendizaje mutuo. Se programarán actividades en las que jóvenes y mayores compartan tiempo, intereses y saberes: desde el aprendizaje de habilidades digitales hasta la transmisión de recetas tradicionales, pasando por la creación conjunta de productos culturales (podcasts, narrativas locales, archivo oral). Esta interacción, basada en la horizontalidad, permitirá recuperar prácticas comunitarias, revitalizar la memoria colectiva y construir nuevas formas de ciudadanía rural integradora.

- Revalorizar el patrimonio histórico, natural y etnográfico de Moclín como motor de desarrollo sostenible:

El municipio de Moclín alberga un conjunto patrimonial de gran riqueza y diversidad, que sin embargo no ha sido aprovechado de forma sistemática como recurso turístico sostenible. Este proyecto plantea una estrategia de revalorización que parte del conocimiento situado, integrando a los habitantes locales en el relato de su propio territorio. A través de rutas temáticas accesibles, visitas dramatizadas, talleres etnográficos y actividades sensoriales en el medio natural, se activará el patrimonio material e inmaterial desde una mirada viva y participativa. Se documentarán relatos, tradiciones, recetas, refranes, técnicas agrícolas y costumbres locales, configurando un archivo multiformato que sirva tanto para su conservación como para su difusión pública. Esta estrategia busca hacer del patrimonio un recurso económico, social y simbólico que contribuya a la sostenibilidad del entorno y al fortalecimiento de la identidad local.

- Aprovechar el auge del nomadismo digital para atraer residentes temporales que dinamicen la economía local:

El nuevo perfil del trabajador nómada digital representa una oportunidad singular para entornos rurales como Moclín. Se trata de personas con alta cualificación, ingresos estables y una fuerte demanda de experiencias de

vida auténticas, sostenibles y culturalmente enriquecedoras. El proyecto contempla la creación de un entorno adaptado para este perfil, incluyendo espacios de trabajo compartido con conexión estable, alojamientos integrados en el paisaje y servicios personalizados. Pero más allá de las infraestructuras, se aspira a generar una comunidad temporal que se involucre en el tejido local, participe en actividades culturales, consuma productos de proximidad y se relacione de forma respetuosa y enriquecedora con los habitantes del municipio. Esta estrategia permitirá diversificar la economía local, revitalizar el sector servicios, fomentar el emprendimiento juvenil y reforzar la proyección exterior del municipio.

- Generar un modelo replicable de turismo social y comunitario en zonas rurales:

“Con-vivir Moclín” se concibe como un laboratorio rural de innovación social con vocación de ser replicado en otros territorios que enfrenten dinámicas de despoblación, envejecimiento o pérdida de cohesión comunitaria. El diseño del proyecto incluye un componente de sistematización metodológica que permitirá evaluar su impacto, extraer aprendizajes y desarrollar una guía de buenas prácticas. Esta guía servirá como instrumento de transferencia y formación para otras entidades locales, organizaciones sociales o redes de desarrollo rural interesadas en impulsar iniciativas similares. Asimismo, se prevé la creación de una red de colaboración con otros municipios granadinos y andaluces, así como la presentación del modelo en foros nacionales e internacionales sobre desarrollo rural, turismo social o envejecimiento activo. En conjunto, se pretende construir un relato colectivo sobre las posibilidades de regeneración rural desde un enfoque integrador, creativo y centrado en las personas.

1.2 Rescate y tratamiento de información de partida

MOCLÍN

Moclín es un pequeño pueblo de la provincia de Granada con una historia profunda. Su ubicación estratégica, en la frontera entre el antiguo Reino de Granada y Castilla, lo convirtió en un enclave clave durante la época medieval. Como resultado, su patrimonio refleja una mezcla de influencias musulmanas y cristianas, testimonio de los distintos periodos que marcaron su desarrollo.

Uno de los mayores símbolos de su pasado es el castillo nazarí, una fortaleza construida por los musulmanes para proteger el reino de los ataques cristianos. Desde lo alto de sus murallas, aún hoy se pueden contemplar vistas espectaculares del valle y las montañas que lo rodean, recordando la importancia militar que tuvo en su época. Junto a él, la Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación, edificada tras la conquista cristiana, refleja el cambio de dominio y la transformación cultural que vivió la zona. Pero la historia de Moclín no comienza ni termina en la Edad Media. En sus alrededores se han encontrado restos arqueológicos mucho más antiguos, incluyendo pinturas rupestres que evidencian la presencia de comunidades prehistóricas en la región. Estos vestigios permiten reconstruir un pasado aún más remoto, donde el ser humano ya habitaba y aprovechaba los recursos de este entorno privilegiado.

Hoy en día, Moclín no solo es un destino para quienes buscan conocer su historia, sino también para los amantes de la naturaleza y el senderismo. La Ruta del Gollizno, una de las más conocidas, atraviesa desfiladeros, pasa por antiguos molinos y cruza puentes colgantes, ofreciendo una experiencia en la que se combinan paisaje, aventura y patrimonio.

Con su mezcla de historia, cultura y belleza natural, Moclín es un lugar que transporta a quienes lo visitan a otras épocas, permitiéndoles descubrir un rincón único de Granada que conserva la esencia de su pasado.



La Mancomunidad de Moclín es un conjunto de siete pueblos (Moclín, Puerto Lope, Olivares, Tiena, Tózar, Limones y Gumiel). Cada uno de estos pueblos ofrece un tipo

diferente de encanto. Estas son los recursos principales de cada uno:

PUERTO LOPE:

Mayor cantidad de lugares de ocio. Es el pueblo que más habitantes tiene. Población construida desde la época romana. En la ocupación musulmana era un lugar de intercambio entre el Reino de Granada y la Corona de Castilla.

Durante la ocupación francesa en el siglo XIX su población fue arrasada por la resistencia al enemigo siendo posteriormente repoblada.

Los monumentos más importantes son la Torre atalaya de Mingoandrés y la Torre Atalaya de la Gallina. Son torres ópticas, de época nazarí. Todos estos lugares se están abiertos al público y se pueden visitar excepto el Castillo de Moclín que actualmente se encuentra cerrado.



Su festividad es el 3 de mayo, día de la cruz en honor a la Virgen de los Remedios



TÓZAR:

La Torre de las porquerizas es parte del entramado defensivo de la zona de Moclín, del periodo de Al-Andalus.



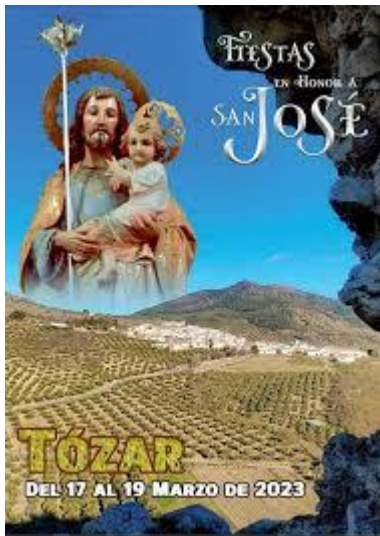
Los mozárabes dejaron igualmente su impronta: un silo en las afueras del pueblo, restos de cerámica y numerosas monedas. En su conjunto arqueológico se encuentran los restos de un dolmen de la Edad del Cobre y una necrópolis mozárabe.



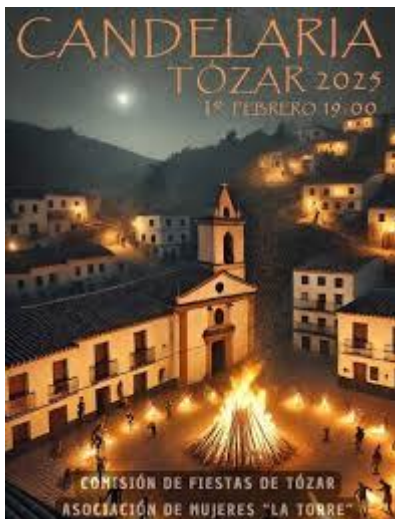
Trincheras de la Guerra Civil.



Tózar celebra sus fiestas populares en torno al 19 de marzo en honor a San José Obrero, el patrón del pueblo.



Celebración de las tradicionales candelarias en la noche previa al 2 de febrero donde se hacen hogueras hechas por palés, muebles viejos... que se van recogiendo.



En 2011 se construyó un mirador para ver las tumbas y parapetos de la Guerra Civil. Junto a esta se construyó un lago artificial que actualmente se encuentra desmontado.

TIENA:

Aquí se encuentra la Casa de la Cultura Municipal y el Polideportivo Municipal. Su principal industria es la del cultivo del olivo.

Sus principales atractivos son su Iglesia, su pilar, un arco cercano a la iglesia y que da acceso al barrio antiguo caracterizado por sus estrechas calles y un antiguo lavadero.



A tres km se puede visitar el Castillo de Moclín y hacer la ruta del Gollizno.



Se celebra su festividad el día 24 de septiembre en honor a la Virgen de las Mercedes.



OLIVARES:

Olivares es una pequeña pedanía de Moclín con raíces que se remontan a siglos atrás. Está situada junto al río Velillos y su nombre viene de los olivos que abundan en la zona. Aunque tiene historia desde la Prehistoria, el pueblo empezó a formarse alrededor de la ermita de las Angustias en tiempos más recientes. En 1986 sufrió un corrimiento de tierras que obligó a evacuar parte del pueblo, pero hoy conserva su esencia rural y es conocido por sus rutas naturales y su entorno tranquilo.

En este pueblo se puede disfrutar de la naturaleza. El río Velillos atraviesa el pueblo y se pueden hacer senderos muy antiguos donde se fusionan tradición con naturaleza.



También encontramos edificios como el Convento de Olivares y el Centro de Interpretación que todavía no se encuentra abierto al público.



Desde Olivares también se puede empezar la ruta circular del Gollizno con el acceso más rápido para personas mayores.



Las festividades más importantes son:

La Fiesta de la Candelaria que se celebra el 2 de febrero, donde jóvenes queman madera que van agrupando en diferentes días.



Día de la Santísima Virgen de la Cabeza que se celebra el último fin de semana de abril. El primer día todos se unen en una romería y celebran junto a la Virgen. Y al día siguiente se hace una misa a la Virgen y se la saca en procesión por todo el pueblo.



Por último, encontramos las fiestas de San Antonio, patrón de Olivares, que duran 4 o 5 días.



LIMONES:

Se encuentra justo al límite de la frontera con Jaén. Lo primero que sabemos de esta localidad es una referencia de un documento de 1488 sobre la Torre de Limones, en la frontera con el Reino Nazarí de Granada.

El diccionario geográfico de Pascual Madoz, de mediados del siglo XIX, se refiere a la localidad como cortijada dedicada al cultivo del olivo y del cereal, entre otras actividades elementales del medio rural.

Tiene un consultorio médico, plazas, parque, pista deportiva y fuentes con agua de gran calidad. También tenemos la Iglesia de San Miguel Arcángel.



Como fiestas encontramos las de la Candelaria el 2 de febrero. Las fiestas de San Miguel a finales de agosto y las de San Miguelillo a finales de septiembre.



GUMIEL:

Este pueblo cuenta con una antigua Casa Ayuntamiento, pista polideportiva, una pequeña ermita dedicada a la Virgen del Carmen, además de un molino harinero y panadero y una almazara aceitera.

- Recursos patrimoniales patrimonio que podemos encontrar en Moclín y sus alrededores:
- PATRIMONIO HISTÓRICO

-Castillo de Moclín

Este castillo, construido en el siglo XIII por los nazaríes, fue una de las fortalezas defensivas más importantes del Reino de Granada. Su posición estratégica en lo alto de una colina le otorgaba un dominio visual excepcional sobre el territorio circundante, permitiendo vigilar los movimientos del enemigo y proteger las rutas comerciales y de comunicación.

Durante la época nazarí, la fortaleza contaba con gruesos muros de piedra, torres defensivas y un complejo sistema de vigilancia que garantizaba su resistencia frente a posibles ataques. Además, en su interior se hallaban almacenes para provisiones, aljibes para el abastecimiento de agua y dependencias para la guarnición que la custodiaba. Su importancia militar la convirtió en un bastión clave en las continuas disputas entre cristianos y musulmanes durante la Reconquista.

Tras la conquista cristiana en 1486, el castillo no perdió su valor estratégico. Al contrario, fue reforzado y adaptado a las necesidades de la nueva administración, convirtiéndose en un punto clave para el control de la región. A lo largo de los siglos, la fortaleza fue testigo de numerosos episodios históricos, sirviendo en distintas épocas como cuartel, prisión y refugio en tiempos de guerra.

Hoy en día, el castillo se ha convertido en un importante atractivo turístico e histórico. Los visitantes pueden recorrer sus murallas, explorar sus torres y descubrir rincones que evocan su glorioso pasado. Además, desde lo alto de la

fortaleza se disfrutaban unas vistas impresionantes del paisaje que la rodea, permitiendo imaginar la grandiosidad y el esplendor que tuvo en su época de máximo apogeo.

-Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación

Construida en el siglo XVI sobre una antigua mezquita, esta iglesia refleja el cambio cultural y religioso que vivió Moclín. Su interior destaca por un bonito artesonado mudéjar y varias obras religiosas de gran valor.

-Ruta del Gollizno

La Ruta del Gollizno sigue antiguos caminos medievales y atraviesa puentes, acantilados y pasarelas con vistas espectaculares. Durante el recorrido, se pueden ver restos de antiguas torres de vigilancia árabes, lo que hace que el paseo sea aún más interesante. Esta ruta dura aproximadamente dos horas y el principio de esta es apta para personas con movilidad reducida debido a que es muy plana.



-Murallas y atalayas nazaríes

En la época nazarí, Moclín formaba parte de una extensa red defensiva diseñada para proteger el Reino de Granada de posibles invasiones cristianas. Esta red estaba compuesta por una serie de castillos, fortalezas y atalayas estratégicamente distribuidas en puntos elevados, permitiendo la vigilancia y comunicación entre distintos enclaves militares.

Las atalayas o torres de vigilancia desempeñaban un papel fundamental en este sistema defensivo. Entre las más importantes de la zona destacan la Atalaya de la Mesa, la Atalaya de Tózar y la Atalaya de Puerto Lope. Estas estructuras, generalmente de planta circular o cuadrada y construidas en mampostería, estaban ubicadas en colinas y montes que proporcionaban una visión privilegiada del territorio. Su función principal era la de enviar señales de humo durante el día y señales de fuego por la noche para alertar de posibles incursiones enemigas.

Gracias a este sistema de comunicación visual, las fuerzas nazaríes podían reaccionar rápidamente ante cualquier amenaza, movilizando tropas y preparando la defensa de los principales núcleos urbanos y fortificaciones. La importancia de estas atalayas se mantuvo incluso después de la conquista cristiana, ya que continuaron utilizándose con fines militares y de vigilancia hasta épocas posteriores.

Hoy en día, estas torres representan un valioso testimonio del pasado militar y estratégico de la región. Algunas de ellas han sido restauradas y pueden ser visitadas, ofreciendo una perspectiva única sobre la ingeniería defensiva medieval y la importancia de Moclín en la historia del Reino de Granada.

-Arquitectura tradicional

Las calles de Moclín y sus pedanías conservan casas blancas de arquitectura andaluza, con fachadas encaladas, tejados de teja árabe y pequeños patios interiores llenos de plantas. En las zonas rurales, todavía pueden encontrarse cortijos y antiguas construcciones agrícolas que muestran cómo era la vida en el campo siglos atrás.

Otro elemento destacado son los aljibes y fuentes, muchas de ellas de origen medieval, que han sido fundamentales para el abastecimiento de agua en la

comunidad. Algunos de estos sistemas hidráulicos todavía se conservan, como la Fuente de Malalmuerzo anteriormente explicada.

-Conjunto arqueológico de Tózar:

El Conjunto Arqueológico de Tózar, en Moclín, es un lugar único que abarca diversas épocas históricas. Destacan la Necrópolis Mozárabe, con más de cien tumbas excavadas en la roca, tres silos del siglo X, un dolmen prehistórico conocido como “Pileta de la Zorra”, y un poblado mozárabe tipo alquería, de entre los siglos IX y XII. Además, se pueden ver restos de un sistema defensivo de la Guerra Civil.

Las tumbas son de tres tipos (antropomorfa, bañera y rectangular), y casi todas están orientadas de oeste a este, lo que sugiere que se ubicaban cerca de algún edificio religioso o simbólico. Este conjunto es un reflejo de la rica diversidad histórica y cultural de la zona, con más de veinte siglos de historia en un solo lugar.

-Las pinturas rupestres de Corcuela:

Las pinturas de Corcuela se encuentran en la parte baja del Castillo, cerca de Tózar. Las paredes de este risco son casi verticales, lo que proporcionaba una excelente protección contra el viento y la lluvia, convirtiéndolo en un refugio natural. Además, la cercanía de manantiales de agua hizo que los humanos del Neolítico utilizaran este lugar como refugio.

La Corcuela estuvo habitada desde la prehistoria, y en una de sus paredes, sus habitantes dejaron representaciones gráficas de su entorno. Estas pinturas rupestres son consideradas uno de los conjuntos más importantes de arte esquemático en toda la península Ibérica.

-La Fuente de Malalmuerzo:

La Fuente de Malalmuerzo, situada en las proximidades de Moclín, es mucho más que un simple manantial. A lo largo de los siglos, ha servido como punto de abastecimiento para viajeros y pastores, pero también ha sido testigo de un

episodio trágico que quedó grabado en la historia de la región: la Batalla de Malalmuerzo.

Cuenta la tradición que, en plena lucha entre el Reino Nazarí de Granada y las tropas castellanas, un destacamento cristiano hizo una pausa en este lugar para descansar y reponer fuerzas. La fuente, con su agua fresca y abundante, ofrecía el sitio perfecto para detenerse antes de continuar la marcha. Sin embargo, lo que debía ser un alto en el camino terminó en un desastre. Los soldados desprevenidos fueron sorprendidos por una ofensiva musulmana que cayó sobre ellos sin aviso. El ataque fue rápido y feroz, dejando un gran número de bajas entre los castellanos y obligándolos a retirarse en desorden.

El nombre "Malalmuerzo" parece haber surgido de este episodio. Algunas versiones sostienen que el asalto ocurrió mientras los soldados comían, convirtiendo su almuerzo en el último que muchos de ellos probaron. Otros creen que la palabra refleja simplemente la mala suerte que tuvieron los cristianos en aquel lugar, donde su descanso se convirtió en una derrota inesperada.

- RECURSOS NATURALES

Moclín no solo es un pueblo con una gran riqueza histórica, sino que también cuenta con un entorno natural impresionante. Ubicado en un paisaje montañoso entre la Sierra de Moclín y los Montes Occidentales de Granada, su territorio está lleno de senderos, ríos, bosques y miradores que lo convierten en un destino ideal para los amantes de la naturaleza y el senderismo.

-Sierra de Moclín

Esta sierra rodea el municipio y forma parte de un ecosistema diverso donde predominan los pinares, encinas y matorrales mediterráneos. Es un lugar perfecto para hacer senderismo y disfrutar de vistas panorámicas de la Vega de Granada y la Sierra Nevada.

-Ruta del Gollizno

Uno de los recorridos más populares de la zona. Es una ruta circular de unos 8 kilómetros que atraviesa el desfiladero del río Velillos, puentes colgantes y zonas de bosques. Durante el trayecto, se pueden ver fuentes naturales y restos históricos, como antiguas atalayas y cuevas con pinturas rupestres.

-Río Velillos

Este río atraviesa el municipio y forma parte de varios parajes naturales de gran belleza. A lo largo de su cauce, hay pequeños saltos de agua, pozas y zonas de vegetación frondosa donde habitan especies como nutrias, garzas y diferentes tipos de anfibios.

-Miradores naturales:

Moclín cuenta con varios miradores desde donde se pueden contemplar paisajes increíbles. Algunos de los más conocidos son el Mirador de la Sierra y el Mirador de Tózar, desde donde se puede ver toda la zona montañosa y, en días despejados, incluso la Vega de Granada.

- PATRIMONIO RELIGIOSO

Moclín tiene un patrimonio religioso muy interesante, con influencias que van desde la época medieval hasta la actualidad. Durante siglos, este municipio ha sido un importante centro de devoción en la provincia de Granada, combinando elementos de la tradición cristiana con restos de su pasado musulmán. Iglesias, ermitas y santuarios forman parte de su identidad cultural y siguen siendo lugares clave para la comunidad.

-Iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación

Esta iglesia es el principal templo religioso de Moclín. Fue construida en el siglo XVI sobre una antigua mezquita tras la conquista cristiana. Su arquitectura combina elementos del gótico y el renacimiento, destacando su interior con un artesonado mudéjar y diversas imágenes religiosas de

gran valor. Es un lugar clave para la celebración de festividades religiosas en el pueblo.

-Santuario del Cristo del Paño

Este santuario es uno de los lugares de peregrinación más importantes de la provincia. Se encuentra en la iglesia de Nuestra Señora de la Encarnación y alberga la imagen del Cristo del Paño, una figura que atrae a miles de fieles cada 5 de octubre durante la Romería del Cristo del Paño. Esta tradición, que se remonta al siglo XVII, reúne a devotos de toda Andalucía que llegan a Moclín para pedir milagros o agradecer favores concedidos.

-Pilar renacentista:

Erigido en el siglo XVI, este edificio tiene un diseño renacentista, tanto en su forma como en sus detalles decorativos. Está hecho de piedra de cantera y cuenta con una base adornada con molduras curvas y motivos de jarrones. También se puede observar una inscripción parcial que menciona al patrón y la fecha en que se construyó.

-Ermitas

En los alrededores de Moclín y sus pedanías hay varias ermitas y pequeñas capillas que forman parte del patrimonio religioso del municipio. Muchas de ellas fueron construidas en los siglos XVII y XVIII y siguen siendo espacios de culto en festividades locales.

-Procesiones y festividades religiosas

A lo largo del año, Moclín celebra diversas festividades religiosas que reflejan la devoción de su comunidad. Además de la Romería del Cristo del Paño, destacan las procesiones de Semana Santa y las fiestas patronales, donde se llevan en andas las imágenes religiosas más importantes del municipio.

- PATRIMONIO ETNOGRÁFICO:

El patrimonio etnográfico de Moclín es el reflejo de su historia, sus costumbres y su identidad como pueblo andaluz. A lo largo de los siglos, las tradiciones, la arquitectura popular, la gastronomía y las festividades han moldeado la vida cotidiana de sus habitantes, creando un legado cultural que sigue vivo en la actualidad.

-Oficios y saberes tradicionales

Moclín ha sido históricamente un pueblo de agricultores y ganaderos. Aunque la mecanización ha cambiado muchas formas de trabajo, aún se conservan tradiciones como la elaboración artesanal de aceite de oliva, la recolección de almendras y la producción de miel. En algunas zonas, todavía se pueden encontrar antiguos molinos de aceite que recuerdan la importancia del olivar en la economía local.

Además, la elaboración de la cestería con esparto también ha sido parte de la identidad de Moclín.

-Gastronomía local

La cocina de Moclín está basada en productos locales y recetas heredadas de generación en generación. Algunos de los platos más tradicionales son:

- Migas: plato típico elaborado con pan, ajo y aceite de oliva, acompañado de chorizo, sardinas o pimientos.
- Gachas: una receta a base de harina, agua y sal, que se acompaña con miel o con un sofrito de chorizo y panceta.
- Remojón granadino: ensalada con bacalao, naranja, huevo duro y aceitunas, típica de la zona.
- Pestiños y roscos de vino: dulces tradicionales que se elaboran en fechas señaladas, como la Semana Santa y la Navidad.

-Fiestas y tradiciones populares

Las festividades en Moclín son una parte esencial de su patrimonio etnográfico. La más importante es la Romería del Cristo del Paño, que se celebra cada 5 de octubre

y atrae a miles de peregrinos de toda Andalucía. Esta tradición tiene siglos de historia y sigue siendo un evento central en la vida del municipio.

Otras fiestas destacadas son las fiestas patronales de las distintas pedanías, que incluyen procesiones, música y bailes típicos.

-Música y danzas tradicionales

Aunque en la actualidad han perdido protagonismo, en Moclín se han mantenido algunas formas de música y baile tradicional andaluz. Antiguamente, en celebraciones y reuniones familiares eran comunes los cantes flamencos y los fandangos, acompañados de guitarra y palmas.

- PATRIMONIO BÉLICO:

Durante la Guerra Civil Española (1936-1939), Moclín se convirtió en un punto estratégico clave debido a su ubicación en la frontera entre las zonas controladas por los sublevados y las áreas aún bajo dominio republicano. La orografía accidentada del terreno, con colinas y barrancos, lo convirtió en un escenario ideal para la construcción de trincheras y posiciones defensivas, muchas de las cuales aún pueden encontrarse en los alrededores del municipio.

Granada cayó en manos del bando franquista en los primeros meses de la guerra, pero el frente se mantuvo activo en la parte occidental de la provincia durante mucho tiempo. Moclín, al estar situado en una zona elevada, se convirtió en un enclave estratégico para la vigilancia y defensa de la línea del frente. En este contexto, se cavaron trincheras y refugios en puntos clave del

territorio, con el objetivo de resistir los ataques enemigos y mantener la comunicación entre distintas posiciones militares.

A día de hoy, todavía se pueden identificar vestigios de estas trincheras en diferentes puntos del municipio. Algunos de los enclaves donde se han documentado estructuras defensivas incluyen el entorno del Castillo de Moclín, donde se aprovecharon las antiguas murallas nazaríes para reforzar las posiciones militares; las colinas cercanas al pueblo, que servían como puntos de observación y defensa; y zonas del Sendero del Gollizno, donde aún pueden verse algunas excavaciones en la tierra que formaban parte de la red de trincheras.

Estas trincheras, construidas con tierra compactada, piedra y en algunos casos madera, cumplían distintas funciones dentro de la estrategia de la guerra: servían como refugios, puntos de vigilancia y zonas de combate en caso de enfrentamientos directos.

A pesar de su importancia histórica, las trincheras de Moclín han pasado desapercibidas durante décadas. La erosión, el crecimiento de la vegetación y la falta de programas específicos de conservación han hecho que muchas de ellas estén en riesgo de desaparecer. No obstante, en los últimos años ha crecido el interés por recuperar y documentar estos vestigios de la Guerra Civil como parte del patrimonio histórico del municipio.

Hoy en día, estas antiguas fortificaciones nos recuerdan que Moclín no solo fue un enclave clave en la historia medieval del Reino de Granada, sino también un testigo mudo de uno de los episodios más dramáticos del siglo XX en España.

ASOCIACIÓN FORTALEZA EL PONIENTE ÍLLORA Y MONTEFRÍO

- MONTEFRÍO:

-Peña de los Gitanos

Aunque es más conocida por su valor arqueológico, este paraje es también un espacio natural de gran importancia. Se trata de una meseta rodeada de barrancos y formaciones rocosas que albergan una gran diversidad de flora y fauna. Aquí se pueden encontrar encinas centenarias, así como buitres leonados y águilas sobrevolando la zona.

-Pinturas rupestres de la Peña de los Gitanos

Para quienes disfrutan de la historia más antigua, la Peña de los Gitanos es un lugar fascinante. En este sitio arqueológico hay restos prehistóricos como dólmenes y pinturas rupestres que datan del Neolítico.

- ÍLLORA:

Íllora es un municipio con un gran atractivo turístico gracias a su riqueza histórica, cultural y natural. Uno de sus principales monumentos es el Castillo de Íllora, una antigua fortaleza nazarí que tuvo un papel clave en la defensa del Reino de Granada. Ubicada en lo alto de un cerro, ofrece unas vistas espectaculares de la Vega de Granada y el entorno montañoso que la rodea.

Otro de los lugares más emblemáticos es la Iglesia de la Encarnación, una joya del renacimiento andaluz construida en el siglo XVI bajo la dirección del arquitecto Diego de Siloé. Su imponente estructura y sus detalles arquitectónicos la convierten en un punto de interés para los amantes del arte y la historia.

Pasear por el casco histórico de Íllora es viajar en el tiempo. Sus calles estrechas y empedradas conservan la esencia de su pasado árabe y renacentista, con casas blancas, patios llenos de flores y rincones con mucho encanto. En las afueras del municipio se encuentra la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios, un lugar de gran devoción para los habitantes de la zona, situado en un enclave privilegiado con vistas panorámicas.

Para los amantes de la naturaleza, la Sierra de Parapanda es un destino ideal. Este paraje natural ofrece rutas de senderismo, zonas para la escalada y miradores desde los que se pueden contemplar paisajes impresionantes. La cumbre de la sierra es un lugar perfecto para disfrutar de la tranquilidad y la belleza del entorno.

Íllora también es conocida por sus tradiciones y festividades. El Corpus Christi es una de las celebraciones más importantes, declarada de Interés Turístico de Andalucía. Durante estos días, las calles se decoran con alfombras de serrín de colores y se organizan numerosas actividades. Otro evento destacado es el Festival Parapandafolk, un encuentro de música folk que reúne a artistas de renombre y atrae a visitantes de toda España.

Este municipio es un destino perfecto para quienes buscan una combinación de historia, cultura, naturaleza y tradiciones. Su encanto andaluz y la hospitalidad de sus habitantes hacen que la visita a Íllora sea una experiencia única.

1.3 Diagnóstico de situación

El municipio de Moclín, enclavado en el Poniente Granadino y compuesto por siete pedanías (Puerto Lope, Tiena, Tózar, Olivares, Limones, Gumiel y Moclín), afronta una situación sociodemográfica compleja que afecta de manera directa a su desarrollo presente y futuro. En las últimas décadas, el territorio ha experimentado un progresivo proceso de despoblación, agravado por el éxodo juvenil hacia núcleos urbanos mayores, la baja natalidad y la escasez de oportunidades económicas. Esta pérdida poblacional ha traído consigo un envejecimiento acentuado de la población residente, con un incremento notable del índice de dependencia y una reducción alarmante de la base activa que sostiene el tejido económico y social local.

La combinación de baja densidad demográfica, dispersión territorial y carencias estructurales ha desembocado en un progresivo deterioro de servicios públicos esenciales (sanidad, educación, transporte), a lo que se suma la fragilidad del

sector comercial y la limitada implantación de nuevas actividades económicas. Este escenario ha contribuido a una percepción de aislamiento, especialmente entre las personas mayores, y ha generado una creciente desvinculación emocional entre los habitantes más jóvenes y su lugar de origen.

Sin embargo, esta situación de vulnerabilidad convive con una extraordinaria riqueza patrimonial, histórica, cultural y medioambiental que dota a Moclín de un potencial innegable. El castillo nazarí, las murallas y torres atalayas, el Conjunto Arqueológico de Tózar o las pinturas rupestres de Corcueta son solo algunos ejemplos del legado material que conserva el municipio. Además, las manifestaciones culturales tradicionales, las fiestas patronales, la arquitectura vernácula y los saberes etnográficos vinculados a la agricultura y la vida rural aportan una identidad singular, profundamente arraigada, que resulta especialmente atractiva para quienes buscan experiencias auténticas y sostenibles.

Asimismo, el entorno natural de Moclín, con su orografía montañosa, su biodiversidad y su red de senderos, destaca como enclave privilegiado para la práctica del ecoturismo, el senderismo interpretativo y las actividades saludables al aire libre. Lugares como la Ruta del Gollizno o el río Velillos ofrecen escenarios excepcionales para el desarrollo de productos turísticos ligados a la naturaleza, el bienestar y el contacto respetuoso con el medio ambiente. Pese a este potencial, los recursos no han sido suficientemente articulados dentro de una estrategia unificada de desarrollo territorial, lo que ha provocado una fragmentación en las iniciativas y una escasa visibilidad externa del destino.

Además, existe una notable infrautilización de espacios y equipamientos que podrían convertirse en activos estratégicos. Algunos edificios municipales permanecen cerrados o con usos intermitentes, mientras que infraestructuras como antiguos lavaderos, molinos o escuelas rurales presentan un alto valor patrimonial y un gran potencial para acoger proyectos culturales, sociales o turísticos con enfoque comunitario. Esta falta de dinamización física se corresponde, en muchos casos, con una escasa participación social estructurada

y una débil coordinación entre las entidades locales, asociaciones y agentes económicos del territorio.

En este contexto, el diseño de un proyecto de turismo intergeneracional con enfoque social representa no solo una respuesta innovadora a los desafíos mencionados, sino también una oportunidad concreta de transformación estructural. La convivencia entre mayores activos y jóvenes nómadas digitales podría activar redes de colaboración, promover el intercambio de saberes y revitalizar dinámicas comunitarias en riesgo de desaparición. El modelo de convivencia intergeneracional ha demostrado en otros territorios su capacidad para generar vínculos sólidos, reducir la soledad no deseada y fomentar entornos de aprendizaje mutuo y solidaridad transversal entre edades.

La elección de Moclín como sede de esta experiencia no es casual: el municipio reúne condiciones geográficas, patrimoniales y sociales idóneas para poner en marcha un piloto de turismo social sostenible que conecte con las tendencias actuales del viajero responsable, del senior activo y del trabajador remoto que busca integrarse en comunidades locales con propósito. Para ello, resulta imprescindible el respaldo institucional, la implicación de la ciudadanía y el establecimiento de alianzas estratégicas con entidades que compartan una visión inclusiva del desarrollo rural.

En definitiva, el diagnóstico muestra un territorio con importantes retos pero también con fortalezas claras, que bien articuladas pueden convertir a Moclín en un laboratorio de innovación social en el medio rural, promoviendo un desarrollo equilibrado, justo y duradero.

1.4 Estudio de casos similares y buenas prácticas

En los últimos años, se ha evidenciado un notable crecimiento de proyectos que articulan el turismo, el envejecimiento activo y la convivencia intergeneracional como pilares de transformación social. Estas iniciativas, impulsadas tanto por administraciones públicas como por entidades del tercer sector y plataformas comunitarias, han contribuido a redefinir la experiencia turística desde una perspectiva más inclusiva, saludable y relacional. A continuación, se analizan

algunas de las experiencias más relevantes en el contexto nacional, cuyas metodologías y resultados han servido como referencia para la concepción del proyecto "Con-vivir Moclín".

Uno de los casos más representativos es el programa "Mayores y Juguetones", puesto en marcha en varias localidades de la provincia de Huesca. Esta iniciativa, aparentemente sencilla en su planteamiento, ha generado un impacto profundo en las comunidades donde se desarrolla. Consiste en la organización de encuentros regulares entre personas mayores y niños en espacios comunitarios, como bibliotecas, centros sociales o parques públicos, con el objetivo de compartir juegos de mesa tradicionales y contemporáneos. Lejos de ser una mera actividad recreativa, esta práctica ha propiciado la creación de vínculos emocionales significativos, ha estimulado la memoria y las habilidades cognitivas de los mayores, y ha fomentado en los más jóvenes actitudes de respeto, escucha activa y valoración de la experiencia de vida de sus mayores. El proyecto ha demostrado que, mediante el juego compartido, es posible reconstruir tejidos relacionales que se han ido debilitando por las dinámicas actuales de aislamiento generacional.

En una línea complementaria, destacan los campamentos intergeneracionales promovidos por la red de residencias Amavir, que han logrado articular un modelo de convivencia temporal entre mayores institucionalizados y grupos de niños o adolescentes procedentes de centros escolares o asociaciones juveniles. Estos campamentos, desarrollados en entornos rurales o urbanos, incluyen talleres de cocina, sesiones de cuentacuentos, prácticas artísticas y actividades al aire libre. Uno de los principales logros de este modelo ha sido la humanización del espacio residencial, que deja de ser un lugar cerrado y pasivo para convertirse en un nodo de intercambio vital. El reconocimiento mutuo, el derribo de prejuicios sobre la edad y la construcción de memorias compartidas son algunos de los beneficios recogidos en las evaluaciones realizadas.

Otra experiencia destacada es el programa "Canarias se mueve +55", impulsado por el Gobierno de Canarias, que ha facilitado a personas mayores la participación en circuitos turísticos con una marcada orientación cultural y saludable. A diferencia de otros modelos de turismo para la tercera edad centrados en el entretenimiento

pasivo, esta propuesta incorpora visitas guiadas con enfoque histórico y etnográfico, talleres de bienestar físico y emocional, y espacios de encuentro comunitario en cada localidad visitada. La iniciativa ha tenido especial éxito en la generación de redes afectivas entre participantes, así como en la dinamización de economías locales fuera de temporada alta. Además, ha permitido poner en valor recursos poco conocidos mediante la mirada y la vivencia activa de los propios mayores.

En el ámbito de las infraestructuras para el bienestar, destacan los balnearios urbanos desarrollados en el municipio de San Andrés y Sauces (La Palma), concebidos como espacios de uso comunitario adaptados a las necesidades físicas y sensoriales de personas mayores.

A ello se suma la experiencia de Girona, donde se han instalado parques de salud y rutas urbanas señalizadas específicamente diseñadas para fomentar la actividad física moderada en entornos seguros y atractivos. Ambos modelos han demostrado que la intervención en el espacio público puede convertirse en una herramienta eficaz para mejorar la calidad de vida de la población mayor, al tiempo que se generan oportunidades de encuentro intergeneracional espontáneo. El rediseño inclusivo de los entornos urbanos contribuye así a una ciudad más amigable con la edad, accesible y cohesionada.

Estas iniciativas comparten elementos clave que se han incorporado a la estructura de “Con-vivir Moclín”: la creación de espacios de relación donde cada generación pueda aportar y recibir; la centralidad de la experiencia vivida como eje pedagógico y emocional; y la valorización del patrimonio, tanto tangible como intangible, como recurso para la construcción de identidad y cohesión. Además, todas ellas refuerzan una visión del turismo alejada del consumo masivo, apostando por modelos más lentos, relacionales y sostenibles. El enfoque intergeneracional no se limita aquí a una fórmula de animación sociocultural, sino que se consolida como una estrategia de innovación social con capacidad de incidir en el bienestar subjetivo, la sostenibilidad comunitaria y el equilibrio territorial.

Por todo ello, el estudio de estas buenas prácticas ha permitido fundamentar el diseño del proyecto de Moclín, asegurando su pertinencia técnica y su coherencia con los principios de la Agenda Urbana y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Se trata de trasladar estas lecciones aprendidas al contexto rural granadino, adaptándolas a sus particularidades demográficas, culturales y patrimoniales, con el objetivo de activar un modelo de convivencia transformadora que recupere los vínculos entre generaciones como base para una comunidad viva, resiliente y justa.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y EVALUACIÓN DE SOLUCIONES

El estudio detallado de la situación actual de Moclín, tanto en su dimensión demográfica como en sus dinámicas territoriales, evidencia una serie de problemáticas entrelazadas que comprometen la sostenibilidad del municipio y su capacidad para convertirse en un referente de turismo responsable e integrador. El punto de partida es el progresivo envejecimiento de la población residente, un fenómeno que afecta a buena parte de los municipios rurales del interior de Andalucía y que, en el caso de Moclín, se ve agravado por la falta de relevo generacional y la emigración juvenil hacia zonas urbanas. Este desequilibrio demográfico no solo repercute en el mantenimiento de servicios básicos y en la cohesión social, sino que también limita el dinamismo económico y la capacidad de innovación del territorio.

Una de las consecuencias directas de este contexto es la escasez de una oferta turística orientada a personas mayores activas, especialmente aquellas interesadas en experiencias de tipo cultural, comunitario y saludable. A pesar de que se trata de un colectivo cada vez más numeroso, con tiempo disponible y disposición para realizar estancias largas, la mayoría de las propuestas existentes siguen ancladas en modelos clásicos centrados en el ocio pasivo o en la oferta estándar de balnearios. Esta falta de diversificación provoca una desconexión entre

la demanda real del público sénior y las oportunidades de desarrollo local, desaprovechando un nicho turístico en plena expansión a nivel europeo.

Junto a ello, se observa una debilidad en los espacios y mecanismos que fomenten la interacción entre generaciones, tanto desde el punto de vista institucional como desde la iniciativa ciudadana. En las pedanías de Moclín, la fragmentación del tejido comunitario y la limitada participación en proyectos colaborativos han reducido las ocasiones de encuentro y transferencia de conocimiento entre jóvenes y mayores. Esta brecha generacional, más allá de lo simbólico, tiene efectos directos en la pérdida de capital social, en la desvalorización de los saberes tradicionales y en la ausencia de referentes comunes que sostengan el sentido de pertenencia y continuidad cultural.

Por otro lado, el municipio dispone de un patrimonio cultural, natural y etnográfico de alto valor, cuya visibilidad y aprovechamiento actual resultan claramente insuficientes. A pesar de contar con recursos como el castillo nazarí, las rutas de senderismo, las trincheras de la Guerra Civil o las manifestaciones festivas de las distintas pedanías, la falta de coordinación institucional y la carencia de una narrativa unificada impiden consolidar una marca turística sólida y diferenciadora. Este déficit de estructuración turística se refleja en la baja presencia de visitantes internacionales con estancias de media o larga duración, un perfil clave para activar economías locales de forma estable y sostenible.

Solución propuesta:

En respuesta a este diagnóstico, se plantea la implementación de un programa de turismo intergeneracional con enfoque social y comunitario, concebido como una herramienta de desarrollo territorial integrada. La propuesta contempla la creación de un espacio de convivencia entre personas mayores extranjeras, preferentemente jubiladas y con interés en la inmersión cultural, y jóvenes nómadas digitales que puedan desarrollar sus actividades profesionales en un entorno rural. Esta convivencia no se limitará a compartir un alojamiento, sino que será diseñada como un entorno de aprendizaje cruzado, producción colectiva y puesta en valor del patrimonio desde la experiencia vivida.

El modelo se sustenta en tres ejes de intervención:

- Primero, la rehabilitación de espacios públicos y equipamientos infrautilizados para su reconversión en centros de actividades intergeneracionales, dotados de accesibilidad, conectividad digital y funcionalidad cultural. Existe un edificio que actualmente se encuentra abandonado que el Ayuntamiento de Moclín pretende adquirir para dedicarlo a este programa.
- En segundo lugar, se prevé el diseño de una programación participativa, que incluya rutas patrimoniales, talleres de memoria oral, sesiones de alfabetización digital, es decir, enseñar a las personas mayores a utilizar herramientas de Internet, cocina tradicional y producción audiovisual conjunta que consistiría en montar un vídeo de los participantes relatando sus experiencias.
- Por último, se contempla la articulación del patrimonio local como eje de conexión entre generaciones, promoviendo su reinterpretación y activación a través de las vivencias de los participantes.

Desde el punto de vista de la viabilidad, el proyecto presenta unas condiciones especialmente favorables. El municipio dispone de edificaciones susceptibles de ser adaptadas a bajo coste, una red de senderos y recursos paisajísticos ya consolidados, y un tejido asociativo con experiencia previa en actividades culturales y educativas. Asimismo, el atractivo natural, la tranquilidad del entorno y la hospitalidad de su gente lo posicionan como un destino potencialmente competitivo dentro del mapa de destinos rurales con vocación internacional.

Además, esta iniciativa se alinea con las tendencias emergentes del turismo post-pandemia, caracterizadas por la búsqueda de experiencias auténticas, el interés por la sostenibilidad, el auge del trabajo remoto y la creciente conciencia sobre la importancia del bienestar emocional y comunitario. También encuentra eco en las políticas públicas orientadas al envejecimiento activo, la lucha contra la soledad no deseada y la revitalización del medio rural desde enfoques innovadores e inclusivos.

En suma, más que una simple estrategia turística, este proyecto representa una oportunidad de transformación estructural para Moclín, en la medida en que redefine el uso del patrimonio, reactiva las relaciones intergeneracionales y diversifica la economía local desde una perspectiva ética, cuidadosa y profundamente enraizada en el territorio. Su implementación supondría no solo un beneficio directo para los participantes, sino también un impulso para la autoestima colectiva, la cohesión social y la imagen externa del municipio como espacio vivo, creativo y acogedor.

Desde un punto de vista técnico, la propuesta es perfectamente viable. El municipio cuenta con espacios públicos que podrían ser acondicionados con relativa facilidad para albergar las actividades previstas, incluyendo zonas de convivencia, coworking, talleres y alojamientos adaptados. Además, ya existe una red de senderos, recursos culturales y naturales —como la Ruta del Gollizno, el castillo de Moclín o las torres nazaríes— que se pueden activar sin necesidad de grandes inversiones. Este punto es importante: no se parte de cero, sino que se parte de un patrimonio vivo y valioso que simplemente necesita ser revalorizado con criterios de accesibilidad, participación y sostenibilidad.

En el plano económico, la iniciativa es realista y cuenta con posibilidades de financiación concretas. Existen distintas líneas de ayudas a nivel autonómico, nacional y europeo (como los fondos Next Generation, los programas LEADER o los PSTD) que podrían respaldar el proyecto. Además, al promover estancias prolongadas de nómadas digitales y personas mayores activas, se generaría un impacto positivo en la economía local, beneficiando al pequeño comercio, los alojamientos rurales, los servicios de hostelería y las empresas de turismo activo. A medio plazo, podría suponer también un estímulo al emprendimiento local, especialmente en sectores ligados a los cuidados, la cultura y la digitalización.

En lo social, el proyecto encaja como anillo al dedo con las necesidades del territorio. Responde al aislamiento que muchas personas mayores sufren en el medio rural, al mismo tiempo que ofrece a los jóvenes la oportunidad de conectar con un estilo de vida más humano, más conectado con la naturaleza y con la comunidad. La convivencia intergeneracional, cuando se plantea con respeto y con

una programación bien diseñada, puede ser una herramienta muy poderosa para reconstruir vínculos, reforzar el sentido de pertenencia y recuperar saberes que, de otro modo, corren el riesgo de perderse. En este caso, además, se cuenta con un tejido asociativo activo y comprometido, que puede ser clave para movilizar a la población y garantizar que el proyecto no quede en manos de unos pocos, sino que se convierta en un motor real de transformación local.

También desde una perspectiva medioambiental, la propuesta es coherente. Se plantea un modelo de turismo tranquilo, de bajo impacto, centrado en experiencias auténticas y en el contacto respetuoso con el entorno. La idea no es atraer masas de visitantes, sino crear un pequeño ecosistema donde el aprendizaje, el cuidado mutuo y el respeto por el medio estén en el centro. Actividades como rutas sensoriales, talleres de agricultura ecológica o sesiones de relajación en plena naturaleza no solo son atractivas, sino que pueden tener beneficios reales para la salud física y emocional de las personas mayores y jóvenes por igual.

Obviamente, como todo proyecto ambicioso, existen algunos riesgos. Es posible que cueste al principio movilizar a las personas mayores o generar interés entre los perfiles jóvenes que se buscan. También puede haber obstáculos administrativos o dificultades para acceder a la financiación necesaria. Pero ninguno de estos riesgos es insalvable. Con una buena estrategia de comunicación, con alianzas institucionales sólidas y con una programación flexible y participativa, estos retos pueden superarse. Además, el hecho de que se trate de un proyecto escalable — que puede empezar en pequeño e ir creciendo— permite ajustar el ritmo a las capacidades reales del municipio.

3. PROYECTO DE APLICACIÓN DE AGENDA URBANA

3.1 Denominación:

“Con-vivir Moclín”: Turismo Intergeneracional Activo

3.2 Objetivos Operativos:

A partir del marco general establecido y del diagnóstico exhaustivo del territorio, el proyecto "Con-vivir Moclín" se articula en torno a una serie de objetivos operativos cuyo propósito es traducir la estrategia general en acciones concretas, adaptadas a la realidad socioterritorial del municipio y sostenibles a medio y largo plazo. Cada objetivo responde a una necesidad detectada durante la fase de análisis y, al mismo tiempo, ofrece una oportunidad de transformación que busca fortalecer el tejido comunitario, dinamizar el patrimonio y proyectar una nueva imagen del entorno rural como espacio de innovación social y convivencia.

- **Diseñar y gestionar un espacio de convivencia para mayores y jóvenes**

El diseño de este espacio no debe entenderse exclusivamente como una infraestructura física, sino como un ecosistema social donde converjan generaciones distintas, culturas diversas y trayectorias vitales complementarias. El edificio se planteará como un espacio flexible, adaptado a las necesidades funcionales de los usuarios, accesible desde una perspectiva universal y equipado tecnológicamente para facilitar tanto la vida cotidiana como el trabajo en remoto. Además, se promoverá un modelo de cogestión comunitaria que involucre a los propios usuarios en la planificación de actividades, el uso de espacios y la resolución participativa de los conflictos, fomentando así un clima de corresponsabilidad, confianza y pertenencia. Este lugar aspira a convertirse en un nodo de referencia para la innovación social en entornos rurales, demostrando que es posible construir comunidad desde la diferencia generacional y cultural.

- **Integrar rutas culturales accesibles**

La riqueza patrimonial de Moclín y sus pedanías constituye uno de los activos más valiosos del territorio. Integrar este patrimonio en una red de rutas culturales accesibles permitirá activar no solo el conocimiento del pasado, sino también una experiencia emocional del lugar, vivida colectivamente por mayores, jóvenes y visitantes. Estas rutas incluirán la señalización adaptada, la elaboración de materiales inclusivos (audioguías, vídeos en lengua de signos, guías en lectura fácil) y la incorporación de relatos personales que enriquezcan la narrativa histórica con voces locales. Se contemplará, además, la realización de microeventos en el recorrido (lecturas dramatizadas, recreaciones, actuaciones musicales) que conviertan el paseo en una experiencia cultural inmersiva. El objetivo es que el paisaje, los edificios y los caminos de Moclín dejen de ser simples escenarios para convertirse en espacios vivos de encuentro, aprendizaje y memoria compartida.

- **Crear talleres intergeneracionales (gastronomía, tecnología, relatos)**
Estos talleres tienen una doble función: por un lado, recuperar y preservar conocimientos tradicionales que forman parte del acervo intangible del territorio; y por otro, empoderar a los mayores mediante su reconocimiento como fuentes activas de conocimiento, y a los jóvenes mediante el aprendizaje de habilidades con valor social y personal. A lo largo del año se organizarán ciclos de talleres que sigan el ritmo estacional (ej. cocina de temporada, celebraciones tradicionales...) y que combinen la práctica con la documentación de lo aprendido. En paralelo, los talleres digitales permitirán reducir la brecha tecnológica, mejorar la autonomía de los mayores y reforzar el diálogo intergeneracional mediante herramientas digitales. La metodología empleada será siempre participativa, basada en el respeto, la horizontalidad y la creatividad colectiva, con sesiones abiertas al público general como parte de la estrategia de implicación del entorno.
- **Impulsar la producción audiovisual colaborativa (podcast, mural, canal YouTube)**

La dimensión comunicativa del proyecto no se limita a la difusión, sino que se convierte en una línea de acción por derecho propio. A través de herramientas audiovisuales sencillas y accesibles, los participantes documentarán sus vivencias, las actividades realizadas y los aprendizajes compartidos, construyendo así una memoria visual y sonora del proceso. El podcast intergeneracional servirá como plataforma para voces que habitualmente no tienen espacio público, favoreciendo el diálogo intercultural e intergeneracional. El canal de YouTube permitirá mostrar la evolución del proyecto, y el mural colaborativo actuará como símbolo visual del proceso, integrando elementos gráficos diseñados por los propios participantes. Todo este material, además de cumplir una función emocional y pedagógica, se integrará en una estrategia de proyección exterior del proyecto que permita posicionar a Moclín como referente de turismo cultural y socialmente comprometido.

- **Conectar Moclín con Montefrío e Íllora mediante excursiones vivenciales**

El proyecto apuesta por una lógica territorial que trasciende los límites administrativos y fomenta la cooperación comarcal. Las excursiones a municipios vecinos no se plantean como actividades turísticas convencionales, sino como oportunidades de inmersión en otras comunidades, diálogo con sus habitantes y reconocimiento de las similitudes y singularidades del entorno compartido. Estas salidas incluirán entrevistas a personas mayores, visitas a proyectos locales innovadores, participación en talleres culturales y degustaciones gastronómicas. Todo el material recopilado se incorporará a las producciones audiovisuales, fortaleciendo así la dimensión narrativa del proyecto. Asimismo, estas conexiones permitirán crear redes de colaboración entre entidades de distintos municipios, facilitando futuras sinergias y ampliando el impacto del proyecto más allá del territorio inmediato.

En suma, estos objetivos operativos dan forma a una propuesta integral, centrada en las personas y articulada con las capacidades y aspiraciones del territorio. Más

allá de su aplicación concreta, constituyen una declaración de principios sobre cómo hacer política pública desde la proximidad, la escucha y el compromiso con la justicia intergeneracional y territorial.

3.3 Actores y sus roles en el proyecto:

La implementación de un proyecto de turismo intergeneracional en un entorno rural como el municipio de Moclín requiere necesariamente de una estructura organizativa que articule de forma eficaz la colaboración entre múltiples agentes, tanto del ámbito público como del privado. Esta red de actores cumple funciones diferenciadas pero interdependientes, todas ellas orientadas a alcanzar los objetivos del proyecto: fomentar el intercambio entre generaciones, dinamizar la economía local, reforzar la identidad cultural del territorio y promover un modelo de turismo social, participativo y sostenible.

El primer actor fundamental en esta estructura es el Ayuntamiento de Moclín, como entidad que ejerce la representación institucional del municipio y posee la capacidad de coordinar la iniciativa desde una perspectiva estratégica. Su implicación es indispensable para la autorización de actividades, la cesión de espacios públicos, la gestión de recursos y la articulación de los distintos departamentos municipales (cultura, turismo, juventud, participación ciudadana, entre otros) en torno a un proyecto común. El Ayuntamiento puede, además, facilitar el acceso a fuentes de financiación pública mediante la participación en programas provinciales, autonómicos, nacionales o europeos. Ejemplos de ello podrían ser los Planes de Sostenibilidad Turística en Destinos (PSTD), los proyectos de cooperación LEADER gestionados por el Grupo de Desarrollo Rural del Poniente Granadino o incluso convocatorias de los fondos Next Generation vinculadas al reto demográfico.

En segundo lugar, las asociaciones culturales y vecinales locales ocupan un lugar clave como agentes comunitarios de proximidad. Su conocimiento del territorio, su conexión directa con la población residente y su experiencia previa en la organización de actividades culturales y sociales les convierte en colaboradores

estratégicos. Estas asociaciones —entre las que se encuentran entidades como la Asociación Cultural “La Casa Grande”, el grupo de senderismo de Tózar o las asociaciones vecinales de Olivares y Puerto Lope— tienen una larga trayectoria en la conservación del patrimonio material e inmaterial del municipio. Han promovido rutas históricas, festivales culturales, talleres tradicionales y eventos participativos que encajan perfectamente con la filosofía del proyecto intergeneracional. Su implicación permite construir una programación ajustada a la realidad local, enriquecida con los saberes tradicionales del entorno, la memoria oral de los mayores y las experiencias colectivas que configuran la identidad moclinera.

La participación de estas asociaciones no se limita únicamente a la ejecución de actividades, sino que también desempeñan un papel crucial en la movilización de participantes, especialmente entre la población mayor, que suele mantener vínculos personales y afectivos con estos colectivos. Además, la participación activa del tejido asociativo garantiza que el proyecto no sea percibido como una intervención externa o aislada, sino como una propuesta construida desde dentro, con el protagonismo de los propios habitantes del municipio.

El sector empresarial turístico constituye otro de los ejes vertebradores del proyecto. Moclín y su entorno disponen de una creciente red de alojamientos rurales, restaurantes, empresas de turismo activo y comercios que pueden aportar recursos logísticos y experiencia profesional a la hora de diseñar y ejecutar las actividades. Empresas como SenderoSur Aventura, con experiencia en rutas senderistas interpretativas, o AventuraGranada, especializada en actividades al aire libre adaptadas a diferentes perfiles de edad, podrían participar directamente en la planificación de itinerarios intergeneracionales por senderos como el del Gollizno o la Ruta de los Torreones. A su vez, los alojamientos rurales existentes en pedanías como Olivares o Tózar ofrecen un entorno idóneo para el hospedaje de los participantes, tanto mayores como jóvenes.

Este sector también puede colaborar ofreciendo paquetes turísticos adaptados a las necesidades del proyecto, así como servicios específicos para personas mayores, como transporte adaptado, menús especiales o actividades de bajo impacto físico. La colaboración público-privada, en este sentido, no solo mejora la

calidad del proyecto y su sostenibilidad económica, sino que también contribuye al desarrollo local y a la creación de empleo en un municipio que apuesta por el turismo como eje estratégico de futuro.

Otro actor esencial es el conjunto de centros de mayores, asociaciones de personas mayores y residencias colaboradoras, tanto del propio municipio como de territorios cercanos. Estas entidades cumplen una doble función: por un lado, actúan como canal de captación de personas mayores interesadas en participar; y por otro, aportan conocimientos técnicos sobre las necesidades específicas de este colectivo. En muchas ocasiones, los centros de día y asociaciones de jubilados organizan actividades de envejecimiento activo, estimulación cognitiva, excursiones y talleres, lo que puede facilitar la incorporación natural del proyecto a sus dinámicas habituales. Asimismo, su personal técnico (psicólogos, trabajadores sociales, terapeutas ocupacionales) puede colaborar en la adaptación de actividades, garantizando la seguridad, accesibilidad y adecuación de los contenidos a los distintos niveles de autonomía funcional.

Este enfoque permite además una atención personalizada a los participantes, lo cual es especialmente importante en proyectos intergeneracionales donde es necesario equilibrar los intereses y capacidades de públicos muy diversos. En caso de establecer alianzas con residencias o centros de mayores de otras provincias, el proyecto también adquiere una dimensión de turismo social, generando oportunidades de viaje y contacto con el medio rural para personas mayores que viven en contextos urbanos o institucionalizados.

Por último, el proyecto incluye una dimensión innovadora al incorporar a jóvenes con perfiles digitales, creativos o vinculados a programas europeos de movilidad y voluntariado. La participación de este colectivo responde a una necesidad doble: por un lado, aportar competencias tecnológicas y comunicativas al proyecto; y por otro, facilitar el contacto intergeneracional desde una lógica de colaboración, aprendizaje mutuo y convivencia. Jóvenes nómadas digitales que residen temporalmente en el municipio, estudiantes universitarios en prácticas o voluntarios del Cuerpo Europeo de Solidaridad pueden contribuir significativamente a través de tareas como la dinamización digital (creación de

redes sociales, edición de vídeos, promoción del proyecto), el apoyo en talleres tecnológicos dirigidos a mayores o la documentación de las actividades a través de materiales multimedia.

Este perfil juvenil, al aportar una mirada externa y actualizada, permite generar un diálogo intergeneracional enriquecedor, basado en el respeto, la escucha activa y la construcción de relaciones horizontales. A su vez, la interacción directa con los mayores ofrece a los jóvenes la posibilidad de descubrir otros ritmos de vida, valores tradicionales, oficios desaparecidos o relatos vinculados al territorio. La convivencia entre generaciones, en este sentido, no es solo un objetivo del proyecto, sino una metodología de trabajo que transforma tanto a quienes participan como al contexto que los acoge.

En definitiva, la estructura de actores diseñada para este proyecto no solo garantiza la viabilidad técnica y organizativa de las actividades, sino que contribuye a construir una red comunitaria sólida, orientada a generar impacto social, económico y cultural en el municipio. La colaboración entre administración local, tejido asociativo, sector empresarial, entidades sociales y juventud digital permite activar las potencialidades del territorio, revalorizar los saberes tradicionales, dinamizar la economía rural y, al mismo tiempo, ofrecer experiencias significativas de encuentro entre generaciones. En un contexto como el de Moclín, donde coexisten la tradición y la innovación, el arraigo local y la apertura al exterior, esta propuesta representa una oportunidad estratégica para consolidar un modelo de turismo que pone en el centro a las personas y a la comunidad.

3.4 Actividades Generales y Tareas Específicas:

El proyecto de turismo intergeneracional diseñado para la comarca de Moclín tiene como objetivo principal la creación de un espacio en el que personas mayores y jóvenes nómadas digitales puedan convivir, aprender y disfrutar conjuntamente del patrimonio cultural y natural. Para alcanzar esta meta, se ha desarrollado una programación amplia y variada, que incluye desde el acondicionamiento de infraestructuras hasta actividades que estimulan el cuerpo, la mente y las

relaciones sociales, combinando elementos tradicionales con innovaciones tecnológicas.

Acondicionamiento del edificio principal



El centro principal del proyecto, ubicado en el corazón de Moclín, será acondicionado para atender las necesidades específicas de ambos grupos de usuarios. El diseño arquitectónico contempla la accesibilidad universal, garantizando que personas con movilidad reducida puedan desplazarse sin dificultad por todo el recinto. Para ello, se instalarán rampas, ascensores con espacio suficiente para sillas de ruedas y pasamanos en todas las áreas comunes y habitaciones.

Cada habitación estará diseñada pensando en la comodidad y la privacidad, con camas adaptables, iluminación regulable y sistemas de alarma para emergencias. La decoración estará inspirada en elementos naturales y culturales de la región, creando un ambiente acogedor que invite al descanso y al bienestar.

Para los jóvenes nómadas digitales, se habilitarán espacios de coworking equipados con mobiliario ergonómico, conexiones a internet de alta velocidad y salas insonorizadas para videoconferencias o trabajo en grupo.

Las zonas comunes incluirán un comedor donde se ofrecerán menús adaptados a diferentes necesidades alimenticias, como dietas para diabéticos, hipertensos o celíacos, asegurando que todos los participantes puedan disfrutar de la alimentación saludable y culturalmente diversa.

La sala de estar y la biblioteca multilingüe serán espacios destinados a la socialización, lectura y desarrollo de actividades culturales. Además, una cocina compartida permitirá realizar talleres de cocina donde mayores y jóvenes colaboren para aprender y compartir recetas tradicionales e internacionales.

El jardín exterior, dotado de senderos accesibles y áreas de descanso, será un espacio fundamental para actividades al aire libre, terapias hortícolas y encuentros informales. Se fomentará el cultivo de plantas autóctonas y aromáticas en un huerto comunitario, generando un vínculo directo con la naturaleza y el entorno local.

El equipo de personal estará formado por profesionales multilingües, capacitados para atender con sensibilidad cultural y social a todos los participantes, y para gestionar situaciones de emergencia. La señalización clara y amigable facilitará la orientación dentro del edificio y en el entorno inmediato. Asimismo, se dispondrá de transporte accesible para garantizar la movilidad hacia y desde las actividades programadas fuera del centro.

Diseño y planificación de la programación mensual

La programación de actividades se diseñará de forma mensual, con una estructura que permita combinar actividades regulares con eventos puntuales, garantizando

la variedad y la sorpresa. La planificación será flexible, adaptándose a las necesidades y preferencias expresadas por los propios participantes en reuniones periódicas de evaluación y propuesta.

Se organizarán bloques temáticos que agrupen actividades relacionadas con la salud física, el bienestar emocional, la cultura local, la tecnología, la gastronomía y la convivencia intercultural. Esta división facilitará el enfoque integral del proyecto, asegurando que se aborden todas las dimensiones del bienestar humano.

Las actividades diarias se alternarán para mantener un equilibrio entre tiempo de actividad y tiempo de descanso, y se fomentará la participación activa de todos, promoviendo un ambiente inclusivo y colaborativo.

Actividades saludables y rutas adaptadas

Dentro de las actividades orientadas a la salud y el bienestar físico, se incluirán rutas saludables diseñadas específicamente para las personas mayores. Estas rutas se realizarán por el pueblo de Moclín, recorriendo puntos clave como el antiguo pósito, las murallas exteriores y las trincheras, permitiendo a los participantes conectar con la historia local mientras realizan ejercicio físico moderado.

Una innovación destacada será la incorporación de un mapa interactivo desarrollado especialmente para este proyecto. Este mapa, accesible a través de dispositivos móviles, contendrá información detallada sobre cada punto de interés, con fotografías antiguas y actuales, explicaciones históricas, y recomendaciones para la realización de ejercicios de estiramiento o movilidad en paradas estratégicas. Además, el mapa incluirá elementos lúdicos y de gamificación, incentivando la participación activa y el aprendizaje.

Este recorrido ha sido pensado para ser inclusivo y adaptable, permitiendo que personas con diferentes niveles de movilidad puedan realizarlo de manera segura y

agradable, con apoyo del equipo de acompañantes y transporte accesible en caso de necesidad.

Actividad sensorial en la Ruta del Gollizno



La Ruta del Gollizno es un espacio natural privilegiado, reconocido por su biodiversidad excepcional y sus paisajes que combinan elementos montañosos, vegetación autóctona y restos arqueológicos, lo que la convierte en un escenario idóneo para desarrollar un conjunto de actividades sensoriales y culturales destinadas a enriquecer la experiencia de sus visitantes. Este proyecto se propone aprovechar al máximo este entorno, diseñando caminatas sensoriales que estimulen de manera integral los cinco sentidos y fomenten un vínculo profundo con el territorio.

Estas caminatas sensoriales se estructuran en torno a paradas cuidadosamente seleccionadas que invitan a los participantes a sumergirse en el entorno natural y cultural de la zona. Durante el recorrido, la identificación de plantas aromáticas y medicinales locales se convierte en un ejercicio de aprendizaje activo y disfrute sensorial. Guiados por expertos en botánica y educación ambiental, los participantes podrán tocar, oler y conocer las propiedades de especies emblemáticas como el tomillo, la salvia, la lavanda, el romero y el espliego, aprendiendo sobre sus usos tradicionales tanto en la medicina popular como en la gastronomía. Este acercamiento multisensorial fomenta no solo el conocimiento del entorno, sino también una conexión emocional con la naturaleza que resulta especialmente beneficiosa para las personas mayores, promoviendo la memoria olfativa y evocando recuerdos vinculados a su experiencia vital.

El sentido auditivo también recibe una atención especial en esta propuesta. En determinados puntos de la ruta, se realizarán ejercicios para reconocer y valorar los sonidos naturales del lugar. Estos ejercicios incluyen la escucha atenta del canto de aves autóctonas como el mirlo, el ruiseñor o la curruca, el susurro del viento entre las ramas, el rumor del agua en pequeños arroyos y la percusión natural que producen las hojas al moverse. Se incorporarán además sesiones guiadas de relajación sonora y mindfulness, donde la atención plena al entorno se convierte en una herramienta para reducir el estrés, mejorar el bienestar emocional y fomentar la concentración.

En cuanto a la vista, se organizarán actividades de observación que permitan apreciar los detalles del paisaje y de la fauna local. Se facilitarán binoculares y lupas para descubrir la vida oculta de insectos, mariposas y pequeños reptiles, y para observar de cerca formaciones rocosas, flores y árboles centenarios. Se impulsarán ejercicios de dibujo y fotografía, fomentando que los participantes expresen a través del arte visual sus impresiones y emociones respecto al paisaje, contribuyendo así a desarrollar la creatividad y la sensibilidad estética.

El sentido del tacto se trabajará mediante la exploración directa de las diferentes texturas naturales presentes en la ruta: la corteza áspera de los pinos, la suavidad de ciertas hojas, la rugosidad de las piedras o la humedad del musgo. Este contacto físico con el entorno natural tiene un efecto terapéutico reconocido, favoreciendo la conexión con el presente y estimulando la motricidad fina, especialmente en personas mayores. Para complementar esta experiencia táctil, se propondrán talleres de manualidades con materiales naturales recolectados durante la caminata, como la elaboración de pequeños arreglos florales, la creación de perfumes naturales o la fabricación de pulseras con fibras vegetales.

Asimismo, el sentido del gusto tendrá un espacio propio en la ruta. En determinados puntos, se ofrecerán degustaciones de productos locales elaborados con ingredientes recogidos en la ruta, como infusiones de plantas aromáticas, miel de la comarca o pequeños bocados realizados con hierbas y frutos silvestres. Estos momentos serán ideales para compartir conocimientos

sobre la tradición culinaria local y fomentar el intercambio cultural entre participantes de diferentes orígenes.

Para complementar la dimensión sensorial de la ruta, se incorporarán técnicas de educación ambiental y terapias naturales. Los guías especializados enseñarán a los participantes ejercicios de respiración, meditación al aire libre y técnicas de relajación basadas en el contacto con la naturaleza, todo ello adaptado a las capacidades físicas de los mayores. Estas prácticas contribuyen a la mejora de la salud mental y física, ayudando a reducir la ansiedad y promoviendo un envejecimiento activo y saludable.

Un aspecto fundamental del proyecto es el papel activo de los jóvenes nómadas digitales, quienes no solo participan como acompañantes y dinamizadores tecnológicos, sino que asumen la responsabilidad de documentar toda la experiencia. Utilizando cámaras, grabadoras de sonido y drones, capturan imágenes aéreas, detalles del paisaje y testimonios de los participantes, creando materiales audiovisuales que luego se convierten en documentales, podcasts y galerías digitales. Esta documentación permite que la experiencia se comparta más allá del ámbito local, sensibilizando sobre la importancia de la conservación del patrimonio natural y cultural y generando un impacto positivo en la difusión del turismo sostenible.

Además, para hacer la experiencia más interactiva y adaptada a las nuevas tecnologías, se estudiará la implementación de aplicaciones móviles y plataformas digitales que ofrezcan a los participantes información en tiempo real sobre la flora, fauna e historia del lugar mediante realidad aumentada. Estas herramientas permitirán acceder a mapas interactivos, juegos educativos y contenidos multimedia, enriqueciendo la visita y adaptándola a diferentes niveles de conocimiento y capacidades.

Otra dimensión que se añadirá a la Ruta del Gollizno es la propuesta de talleres participativos donde se fomenten prácticas de agricultura ecológica y jardinería tradicional. Los participantes tendrán la oportunidad de aprender técnicas ancestrales de cultivo, manejo sostenible del suelo y conservación de semillas

autóctonas. Estos talleres, además de potenciar el aprendizaje intergeneracional, contribuirán a la promoción de la sostenibilidad y al fortalecimiento de la conexión con el medio rural.

Para los momentos de descanso y socialización, se habilitarán áreas específicas con bancos, mesas y zonas de sombra, donde se realizarán actividades complementarias como lectura de poesía relacionada con la naturaleza, narración de cuentos tradicionales, sesiones musicales con instrumentos autóctonos y pequeñas representaciones teatrales al aire libre. Estas actividades artísticas enriquecerán la experiencia sensorial y emocional, fomentando el sentido de comunidad y pertenencia.

Finalmente, la Ruta del Gollizno se plantea como una actividad inclusiva y accesible. Se garantizará la adaptación de los recorridos y actividades para personas con movilidad reducida o discapacidades sensoriales, facilitando rampas, apoyos visuales y auditivos, y personal especializado que acompañe y apoye a quienes lo necesiten. El objetivo es que todas las personas, independientemente de sus capacidades, puedan disfrutar plenamente de esta experiencia única.

En definitiva, la Ruta del Gollizno no solo busca ofrecer una actividad turística, sino convertirse en una herramienta de transformación social y ambiental. A través del contacto directo con la naturaleza, la estimulación sensorial, la educación ambiental y la integración intergeneracional, se pretende fomentar un respeto profundo por el patrimonio natural y cultural, al mismo tiempo que se promueven la salud, el bienestar y la cohesión comunitaria. La combinación de actividades tradicionales con innovaciones tecnológicas y métodos terapéuticos ofrece un modelo de turismo sostenible y enriquecedor que puede servir de referencia para otros territorios rurales.

Intercambio cultural en Montefrío

Una actividad especialmente significativa se llevará a cabo en Montefrío, un municipio cercano reconocido por su riqueza histórica, su patrimonio cultural y sus

tradiciones vivas que aún perviven en la memoria colectiva de sus habitantes. En esta actividad, se organizarán encuentros entre las personas mayores participantes del proyecto y los residentes locales, brindando una oportunidad única para que los mayores puedan escuchar de primera mano relatos, anécdotas, leyendas y costumbres transmitidas oralmente a lo largo de generaciones. Este intercambio no solo servirá para preservar y revitalizar el patrimonio intangible de Montefrío, sino que también fomentará un diálogo profundo y enriquecedor entre diferentes generaciones y culturas, promoviendo la empatía, el respeto y la comprensión mutua.

La dinámica se articulará en varias sesiones en las que los mayores, actuando como receptores, escucharán y aprenderán de los sabios locales, guardianes de tradiciones que han mantenido vivo el alma de Montefrío. Posteriormente, estos mismos participantes serán responsables de compartir y transmitir estas historias a los jóvenes nómadas digitales del proyecto. Ellos, con su manejo de las tecnologías multimedia, recogerán estas narraciones para convertirlas en diversos formatos digitales, tales como vídeos, podcasts, blogs o galerías fotográficas, que serán accesibles para un público más amplio, garantizando así la difusión y conservación de este valioso legado cultural.

Para complementar esta actividad central, se planificarán otras experiencias que permitirán a los participantes profundizar en la vida y tradiciones de Montefrío, fortaleciendo la conexión con el entorno y promoviendo la interacción entre visitantes y comunidad local.

Entre estas actividades adicionales se incluye la realización de talleres artesanales donde los mayores y jóvenes podrán aprender y practicar técnicas tradicionales de artesanía que aún se mantienen vivas en Montefrío, como la cerámica, el trabajo en madera o el tejido. Estos talleres no solo ofrecerán una oportunidad para preservar habilidades ancestrales, sino que también fomentarán la creatividad y la colaboración intergeneracional, permitiendo que los participantes compartan saberes y generen productos con significado cultural que podrán exhibirse o incluso comercializarse para apoyar la economía local.

Otra actividad destacada será la participación en festividades y celebraciones locales, acompañando a los residentes en eventos tradicionales como ferias, romerías o fiestas patronales. Esta inmersión permitirá a los visitantes comprender mejor las raíces culturales de Montefrío y experimentar de primera mano el sentido de comunidad y la alegría colectiva que caracterizan estas celebraciones. Durante estas fechas, se podrán organizar charlas y encuentros informales con los vecinos, donde se compartirán recetas típicas, música popular y danzas tradicionales, enriqueciendo así la experiencia cultural.

Asimismo, se propondrán rutas guiadas por el casco histórico de Montefrío, que incluirán visitas a sus monumentos emblemáticos, como la iglesia de la Villa, los restos del castillo árabe o los miradores panorámicos que ofrecen vistas únicas del paisaje. Estas rutas estarán acompañadas de explicaciones que integran la historia, la arquitectura y las leyendas locales, creando un relato que vincula pasado y presente. Para hacer esta experiencia más participativa, se incorporarán actividades de interpretación teatral o dramatizaciones que involucren a los mayores y jóvenes, permitiendo revivir episodios históricos o populares de forma lúdica y didáctica.

Además, se desarrollarán encuentros gastronómicos donde se cocinarán platos tradicionales de Montefrío con la colaboración de cocineros locales y participantes del proyecto. Estos talleres culinarios ofrecerán un espacio para aprender técnicas ancestrales, descubrir ingredientes autóctonos y compartir historias relacionadas con la comida, acercando a los visitantes a la cultura a través del sentido del gusto y el aroma.

Para enriquecer la dimensión natural y ambiental, se organizarán caminatas ecológicas por los alrededores de Montefrío, con guías locales que explicarán la flora, fauna y geología del área, vinculando el conocimiento tradicional con la conservación ambiental. Estas excursiones ofrecerán espacios para la reflexión, el contacto con la naturaleza y el fortalecimiento del bienestar físico y mental, además de servir como punto de encuentro para la interacción entre generaciones.

Todas estas actividades en Montefrío no solo tienen como objetivo ofrecer experiencias culturales y educativas, sino también promover la creación de vínculos emocionales y sociales profundos, fortaleciendo el sentido de comunidad y pertenencia tanto para los residentes locales como para los visitantes. La interacción constante y significativa entre mayores, jóvenes nómadas digitales y población local genera un entramado de relaciones que trascienden la duración del proyecto, contribuyendo a la revitalización social y cultural de toda la comarca y asegurando la continuidad de sus tradiciones en un contexto contemporáneo y abierto al mundo.

Talleres intergeneracionales

Los talleres formativos constituyen el eje central del proyecto. Se desarrollarán espacios de aprendizaje donde las personas mayores y jóvenes intercambien conocimientos, habilidades y experiencias.

Por un lado, los jóvenes impartirán talleres de tecnología, enseñando a manejar smartphones, aplicaciones de comunicación, edición de fotografías y vídeos, y uso de redes sociales. Esto no solo facilita la inclusión digital de los mayores, sino que también potencia la autonomía y la conexión con familiares y amigos en otros lugares.

Por otro lado, las personas mayores compartirán saberes tradicionales a través de talleres de cocina regional, música, artesanía, jardinería y costura. Estos talleres permiten la transmisión de patrimonio cultural tangible e intangible, al tiempo que fomentan la autoestima y el sentido de utilidad en las personas mayores.

Los talleres también incluirán actividades artísticas como pintura, escritura creativa y manualidades, que favorecen la expresión emocional y la socialización. Además, se realizarán actividades de estimulación cognitiva y memoria activa mediante juegos de lógica, teatro y ejercicios grupales.

Eventos culturales y convivenciales

Con el objetivo de fortalecer la convivencia y potenciar el intercambio cultural entre los participantes, se planificará la organización de eventos periódicos que combinen aspectos festivos y culturales, diseñados para generar espacios de encuentro cálidos y enriquecedores. Estos eventos buscarán no solo el disfrute colectivo, sino también la creación de un ambiente propicio para el diálogo intercultural, la celebración de la diversidad y el fomento del sentido de pertenencia dentro del proyecto.

Entre estas actividades destacan las noches temáticas, que se llevarán a cabo de forma regular y que estarán dedicadas a la presentación y celebración de comidas típicas provenientes de distintas regiones del mundo. En estas veladas, los sabores tradicionales serán protagonistas, permitiendo a los participantes descubrir y degustar platos autóctonos elaborados con ingredientes locales o importados, acompañados de explicaciones sobre su origen y significado cultural. La gastronomía servirá así como un puente para conocer las costumbres y tradiciones culinarias de cada país representado, convirtiéndose en una experiencia multisensorial que une el paladar con la historia y las emociones. Para complementar estas veladas, se contará con música en vivo que incluirá desde canciones tradicionales hasta interpretaciones contemporáneas, integrando instrumentos propios de las culturas participantes y fomentando la participación activa del público. Además, las danzas típicas serán parte esencial de estas celebraciones, invitando a todos los asistentes a aprender pasos básicos, a disfrutar del ritmo y a compartir momentos de alegría y movimiento que facilitan la integración y la empatía.

Además de las noches temáticas, los clubes de lectura multilingües serán una pieza fundamental en la creación de espacios de diálogo y aprendizaje intercultural. Estos clubes permitirán que personas de diferentes edades y nacionalidades se reúnan en un ambiente relajado y respetuoso para compartir literatura, debatir ideas y enriquecer su conocimiento de otros idiomas y culturas. La selección de obras será cuidadosamente elaborada para incluir autores locales y extranjeros, textos clásicos y contemporáneos, y materiales que aborden temáticas relevantes para el grupo, como la identidad, la memoria histórica, la migración o la convivencia

intercultural. La lectura compartida estimulará el pensamiento crítico y la expresión oral, además de fomentar el respeto por la diversidad de opiniones y experiencias. Este espacio servirá también para estrechar lazos entre generaciones, ya que mayores y jóvenes podrán intercambiar perspectivas y vivencias a través del lenguaje y la narrativa.

Para complementar estas actividades, se promoverán juegos de mesa y actividades lúdicas que favorecerán la interacción entre participantes de distintas edades. Estos momentos de juego, diseñados para ser accesibles y divertidos para todos, facilitarán la creación de vínculos afectivos y el disfrute conjunto en un ambiente distendido. Juegos tradicionales de diferentes culturas convivirán con nuevas propuestas que inviten a la colaboración, el trabajo en equipo y la resolución conjunta de retos. Más allá del simple entretenimiento, estas actividades favorecerán el desarrollo de habilidades sociales, la comunicación y la confianza entre los participantes, contribuyendo a derribar barreras generacionales y culturales.

Como parte de la apuesta por la creatividad y la participación comunitaria, se impulsará un proyecto colaborativo destinado a la creación de un mural comunitario. Esta obra artística colectiva buscará reflejar la diversidad cultural presente en el proyecto y las experiencias vividas durante la estancia, funcionando como un símbolo visible de la convivencia y el aprendizaje mutuo. El proceso de creación del mural implicará la colaboración activa de los participantes, quienes podrán aportar ideas, técnicas y elementos propios de sus culturas para construir una obra rica en significado y expresividad. Este mural no solo embellecerá los espacios comunes, sino que también servirá como un recuerdo tangible y duradero del intercambio intercultural y del espíritu de comunidad que caracteriza la iniciativa.

Asimismo, se planificará la instalación y mantenimiento de un pequeño huerto comunitario en el que se cultiven plantas de distintos orígenes, representando simbólicamente la unión de las diferentes culturas y tradiciones presentes en el proyecto. Este huerto no solo tendrá una función decorativa, sino que se convertirá en un espacio educativo y terapéutico, donde los participantes podrán aprender

sobre horticultura, técnicas agrícolas sostenibles y la importancia de la biodiversidad. El cuidado del huerto fomentará el trabajo colaborativo, el respeto por la naturaleza y la conexión con el entorno, mientras que la diversidad de plantas reflejará la riqueza cultural y natural que se busca promover. Este espacio podrá ser también escenario de talleres, actividades sensoriales y encuentros, fortaleciendo el sentido de comunidad y el bienestar integral de los asistentes.

En conjunto, estas actividades complementarias y espacios de participación activa se diseñan para crear un ambiente que propicie el intercambio cultural, el aprendizaje mutuo y la construcción de relaciones significativas entre personas de distintas generaciones y procedencias. La suma de experiencias culinarias, literarias, artísticas, lúdicas y de cuidado ambiental conforma una propuesta integral que va más allá del turismo, orientándose hacia la creación de una comunidad inclusiva, dinámica y enriquecida por la diversidad. Así, se contribuye a la revitalización social y cultural del territorio, generando impactos positivos que perdurarán más allá de la duración del proyecto y que fortalecerán el tejido social local y la imagen de la comarca como un destino innovador y acogedor.

Actividades complementarias

Para maximizar el impacto positivo del proyecto y abarcar un espectro más amplio de intereses y necesidades, se han incorporado una serie de actividades complementarias que enriquecen la experiencia de todos los participantes y contribuyen a fortalecer la cohesión social, el bienestar físico y emocional, así como la valorización cultural del territorio. Estas actividades buscan no solo diversificar la oferta, sino también fomentar la participación activa y la colaboración entre diferentes generaciones y culturas, consolidando así el carácter integrador y multidimensional del proyecto.

Talleres de memoria activa y estimulación cognitiva.

A través de juegos didácticos, dinámicas grupales y ejercicios diseñados específicamente para mantener y potenciar las capacidades mentales, se trabajará con las personas mayores para prevenir el deterioro cognitivo y promover un

envejecimiento activo. Estas sesiones no solo tienen un beneficio terapéutico y preventivo, sino que también fomentan la socialización y el sentido de pertenencia. Al realizarse en grupos mixtos, donde también pueden participar jóvenes nómadas digitales, se crea un ambiente de aprendizaje mutuo, en el que la experiencia y el conocimiento de los mayores se enriquecen con la frescura y las nuevas perspectivas de los más jóvenes.

El cine fórum intergeneracional

constituye otra actividad clave para promover el diálogo y la reflexión compartida. Mediante la proyección de películas, documentales y cortometrajes que abordan temáticas relevantes tanto para la comunidad local como para los visitantes internacionales, se abre un espacio para el debate guiado y la expresión de opiniones diversas. Esta actividad no solo enriquece el conocimiento cultural de los participantes, sino que también facilita la comprensión intercultural y el respeto hacia diferentes formas de vida y realidades sociales. El cine fórum sirve como una herramienta poderosa para estimular la empatía y la sensibilidad, contribuyendo a construir puentes entre generaciones y culturas.

La ruta de arte urbano y patrimonio

Es una propuesta innovadora que combina el conocimiento histórico y artístico con la expresión creativa. Se organizan visitas guiadas por los distintos murales, esculturas y sitios patrimoniales de la comarca, donde los participantes pueden conocer las historias y significados detrás de cada obra. Posteriormente, se ofrecen talleres prácticos de pintura y fotografía para que los asistentes plasmen su propia visión del patrimonio cultural y natural, fomentando la creatividad y la apreciación del entorno. Esta actividad, al conjugar recorrido, aprendizaje y creación artística, contribuye a fortalecer la identidad local y a estimular el interés por el patrimonio tangible e intangible.

Para complementar el bienestar físico y emocional de los participantes, se incluyen sesiones de yoga suave, tai chi y meditación. Estas disciplinas, adaptadas a personas de diferentes edades y capacidades, se centran en mejorar la flexibilidad, el equilibrio, la concentración y el manejo del estrés. Además, fomentan la

relajación y el autoconocimiento, aspectos fundamentales para una buena calidad de vida, especialmente en personas mayores. La práctica conjunta de estas actividades promueve también la integración grupal, al compartir momentos de calma y conexión que trascienden las diferencias generacionales y culturales.

Las jornadas gastronómicas

Representan una ocasión especial para celebrar y compartir la diversidad culinaria del territorio y de las culturas representadas por los participantes. Estos eventos están dedicados a la degustación y elaboración de productos locales, así como a la preparación de platos internacionales que aportan los jóvenes nómadas digitales. A través de la cocina, se establece un espacio de encuentro, aprendizaje y disfrute, donde se transmiten recetas tradicionales, técnicas culinarias y valores asociados a la alimentación saludable y sostenible. Además, estas jornadas refuerzan la economía local al potenciar el consumo de productos de proximidad y promocionar la gastronomía como atractivo turístico.

Programa de voluntariado

Juega un papel esencial en la dinámica social del proyecto. La integración de voluntarios, tanto locales como internacionales, en la organización y desarrollo de las diferentes actividades, enriquece la experiencia colectiva y fortalece los vínculos comunitarios. Los voluntarios aportan energía, conocimientos y apoyo logístico, facilitando la participación de todos los asistentes y garantizando el buen funcionamiento del proyecto. Esta dimensión de voluntariado fomenta la corresponsabilidad, la solidaridad y el compromiso social, valores fundamentales para la sostenibilidad y el éxito a largo plazo de la iniciativa.

En conjunto, estas actividades complementarias permiten que el proyecto “Convivir Moclín” se convierta en un espacio dinámico y multifacético, capaz de responder a las múltiples necesidades y expectativas de sus participantes, al mismo tiempo que impulsa la revitalización social, cultural y económica del territorio rural donde se desarrolla. La diversidad y riqueza de la programación aseguran que cada persona encuentre su lugar y pueda contribuir con sus

habilidades, conocimientos y entusiasmo a la construcción de una comunidad viva, inclusiva y resiliente.

Se podría coordinar este programa de voluntariado con el programa de Erasmus+. Con este tipo de voluntariado se recibirían voluntarios nacionales e internacionales que colaborarían con las actividades siendo sus labores, además, relacionadas con su trayectoria profesional. Con Erasmus+ sería un voluntariado remunerado la Unión Europea.

Servicios de apoyo y coordinación

El proyecto contará con un equipo formado por profesionales de distintas áreas que aportarán sus conocimientos para asegurar que todas las necesidades de los participantes estén cubiertas. En primer lugar, el equipo sanitario será clave para garantizar la salud y el bienestar de las personas mayores, con enfermeros, fisioterapeutas y el apoyo puntual de médicos locales. Este grupo se encargará de hacer revisiones periódicas y atender cualquier posible emergencia, además de impartir talleres que promuevan hábitos saludables y la prevención de enfermedades.

Por otro lado, habrá educadores sociales que facilitarán la convivencia y ayudarán a integrar a todos los participantes, tanto jóvenes nómadas digitales como personas mayores. Estos profesionales diseñarán actividades grupales, resolverán posibles conflictos y se asegurarán de que todas las voces sean escuchadas, promoviendo un ambiente respetuoso y participativo. Su papel es fundamental para crear un entorno donde se fomente el respeto intercultural y el aprendizaje mutuo.

Los mediadores culturales serán quienes lideren las rutas por Moclín y sus alrededores, aportando información histórica y cultural para que los participantes puedan conectar mejor con el entorno. Ellos adaptarán las rutas para que resulten accesibles y atractivas para las personas mayores, asegurándose de que todos puedan disfrutar sin dificultades. Además, facilitarán el contacto con los vecinos de los pueblos visitados, enriqueciendo la experiencia con historias y tradiciones locales.

En cuanto a la parte tecnológica, un equipo especializado se encargará de crear y mantener una plataforma digital que permita gestionar la inscripción, la programación y la comunicación entre todos los involucrados. Esta plataforma estará diseñada para ser fácil de usar, incluso para quienes tengan poca experiencia con la tecnología, y estará disponible en varios idiomas para facilitar la participación de personas de distintos países. Además, los técnicos impartirán talleres para que las personas mayores aprendan a utilizar dispositivos móviles, redes sociales y otras herramientas digitales que les ayuden a mantenerse conectados.

Por último, se contará con expertos en actividades culturales y terapéuticas que diseñarán talleres para estimular la creatividad, la memoria y el bienestar emocional. Estos profesionales ofrecerán sesiones de arte-terapia, musicoterapia, jardinería terapéutica y otras actividades que favorezcan la participación y el disfrute, adaptándose siempre a las capacidades y gustos de cada persona.

Para asegurar que todo funcione con seguridad, se establecerán protocolos claros que incluyan medidas de prevención, primeros auxilios y un plan de actuación ante cualquier emergencia. Se trabajará de la mano con los centros de salud locales para contar con apoyo médico cuando sea necesario, lo que aportará tranquilidad tanto a los participantes como a sus familias.

El Ayuntamiento de Moclín tendrá un papel fundamental en la coordinación de todo el proyecto, facilitando recursos, apoyando la promoción y estableciendo alianzas con otras entidades públicas y privadas. Su colaboración permitirá que el proyecto se integre en el tejido local y cuente con la participación activa de la comunidad.

Por último, la plataforma digital será una herramienta indispensable para organizar las actividades y mantener una comunicación fluida. Gracias a esta plataforma, los participantes podrán inscribirse fácilmente, consultar horarios, recibir información actualizada y compartir sus experiencias. También facilitará la evaluación del proyecto para poder mejorar en futuras ediciones.

En resumen, el proyecto se apoyará en un equipo profesional, un respaldo institucional sólido, medidas de seguridad claras y una plataforma tecnológica accesible, todo ello para crear un espacio de convivencia y aprendizaje donde personas de diferentes generaciones y culturas puedan enriquecerse mutuamente y disfrutar de una experiencia única.

Impacto social y turístico esperado

Este proyecto busca convertirse en un modelo diferente y original que combine el turismo sostenible con la innovación social y el desarrollo de la comunidad local. La idea es que, además de atraer visitantes, pueda contribuir a dar un impulso real a la economía de la zona. En lugares como Moclín, donde muchas veces la economía local se ve limitada por la falta de recursos o el despoblamiento, esta iniciativa puede abrir nuevas oportunidades. Se espera que se creen empleos y que se impulsen sectores como el turismo, la hostelería, la cultura y los servicios sociales, beneficiando a distintos actores del territorio y ayudando a que la economía local se active y se diversifique.

Pero el proyecto no se queda solo en lo económico. En el ámbito social, el objetivo principal es generar un espacio inclusivo donde personas de todas las edades y procedencias puedan participar, aprender y compartir. Se busca fomentar un envejecimiento activo, es decir, que las personas mayores sigan teniendo un papel participativo en la comunidad, con actividades que estimulen tanto el cuerpo como la mente. A través de esta iniciativa, se pretende también combatir la soledad y el aislamiento, problemas que afectan a muchos mayores, ofreciéndoles oportunidades de socialización y de sentirse útiles y valorados.

Otro aspecto muy importante es la interculturalidad. El proyecto junta a jóvenes nómadas digitales que vienen de diferentes países con la gente local y con personas mayores, creando un entorno en el que el diálogo y el intercambio cultural son constantes. Este contacto entre generaciones y culturas distintas no solo enriquece a todos los participantes, sino que también ayuda a superar prejuicios y a fortalecer la convivencia y el respeto mutuo. Es una oportunidad para que todos aprendan unos de otros, conociendo nuevas formas de pensar y vivir.

La experiencia que se ofrece va más allá de ser solo unas actividades o una visita. Se trata de una experiencia que deja huella, donde se crean vínculos que pueden durar mucho tiempo después de que la experiencia termine. Estos lazos afectivos y sociales pueden ser una base para seguir colaborando y apoyándose mutuamente, fomentando una comunidad más unida y solidaria. Se trata, en definitiva, de construir relaciones basadas en la cooperación y el respeto.

En cuanto al turismo, la propuesta apuesta por un modelo responsable y sostenible, que cuide y valore el entorno natural y cultural. La idea es que el turismo no sea una carga para el territorio, sino que ayude a preservar sus recursos y tradiciones. Esto hará que Moclín y sus alrededores puedan consolidarse como un destino para quienes buscan experiencias auténticas y respetuosas con el lugar que visitan.

En definitiva, el impacto esperado es muy amplio: por un lado, dinamizar la economía local y crear empleo; por otro, favorecer la inclusión social, el diálogo entre culturas y generaciones, y promover un envejecimiento activo. Todo esto, integrado en un proyecto que pretende ser un ejemplo de turismo sostenible y de innovación social, capaz de transformar tanto a las personas como a la comunidad.

3.5 Recursos necesarios y posibles:

Para garantizar el desarrollo óptimo y sostenible del proyecto intergeneracional de turismo en Moclín, es imprescindible contar con una planificación exhaustiva de los recursos necesarios y posibles. Estos recursos se dividen en varias categorías: infraestructura, personal, equipamiento, alianzas institucionales y colaborativas, y servicios complementarios. La correcta articulación y gestión de estos elementos

será clave para que el proyecto no solo se ponga en marcha, sino que se consolide a medio y largo plazo, logrando sus objetivos sociales, culturales y económicos.

Infraestructura: Edificio multifuncional

El proyecto requiere un espacio físico que sea capaz de albergar múltiples funciones simultáneamente y que pueda adaptarse a las necesidades específicas de una comunidad diversa y dinámica. Idealmente, se debe disponer de un edificio ubicado en una zona céntrica o de fácil acceso dentro del municipio de Moclín, para facilitar la llegada de los participantes locales y visitantes. La elección o rehabilitación de este inmueble es un paso crítico: debe contar con espacios amplios, versátiles y accesibles.

Las habitaciones destinadas al alojamiento de personas mayores deben cumplir estrictos criterios de accesibilidad: puertas anchas para sillas de ruedas, baños equipados con barras de apoyo, camas adaptadas, iluminación natural y artificial regulable, y sistemas de ventilación y climatización adecuados. La privacidad y el confort son fundamentales para garantizar que los usuarios se sientan cómodos y seguros durante su estancia.

Además, el edificio debe incluir zonas comunes amplias y acogedoras, como salones para actividades grupales, comedor comunitario con menús adaptados a distintas necesidades alimentarias y culturales, y espacios de relajación como bibliotecas multilingües que inviten a la lectura y el aprendizaje. La cocina compartida puede ser un punto de encuentro fundamental para talleres de gastronomía tradicional y para promover el intercambio cultural a través de la alimentación.

Para los jóvenes nómadas digitales, se necesitarán áreas específicas de coworking equipadas con conexión a internet de alta velocidad, mobiliario ergonómico, salas de reuniones para trabajo colaborativo y espacios para actividades creativas. Estos espacios fomentarán la innovación y el desarrollo de proyectos que puedan tener un impacto directo en la comunidad local y en la experiencia turística.

Por último, la inclusión de jardines, patios o espacios exteriores será vital para el bienestar físico y emocional de los participantes. Estos espacios al aire libre

pueden ser utilizados para actividades recreativas, talleres de jardinería terapéutica, paseos relajantes, participación en el huerto o encuentros informales que favorezcan la socialización y el contacto con la naturaleza.

Personal técnico y sociosanitario

La complejidad del proyecto exige un equipo multidisciplinar que cubra todas las áreas necesarias para ofrecer una experiencia integral, segura y enriquecedora. En primer lugar, el personal sociosanitario debe estar formado por profesionales como enfermeros, auxiliares y fisioterapeutas que aseguren el bienestar físico de las personas mayores y de cualquier otro participante que lo requiera. Este equipo será responsable de realizar evaluaciones de salud periódicas, gestionar tratamientos básicos y atender emergencias. Además, podrán impartir talleres de prevención, autocuidado y hábitos saludables, promoviendo el envejecimiento activo y la calidad de vida.

Junto a este equipo sanitario, los educadores sociales desempeñan un papel fundamental como facilitadores de la convivencia y mediadores interculturales e intergeneracionales y con el personal del Centro de salud de Moclín. Estos profesionales diseñan y coordinan actividades grupales, fomentan la participación activa y supervisan el buen ambiente, asegurando que se respeten los valores de inclusión, diálogo y cooperación. Su trabajo es esencial para superar posibles barreras culturales o generacionales y para potenciar el enriquecimiento mutuo entre los participantes.

Los mediadores culturales especializados en la zona de Moclín y sus alrededores tendrán la responsabilidad de diseñar rutas accesibles y adaptadas a las capacidades físicas de los participantes. Estos guías no solo transmiten conocimientos sobre patrimonio y naturaleza, sino que también promueven el respeto por el entorno y la cultura local, contribuyendo a un turismo responsable y sostenible. Además, podrán organizar actividades complementarias como talleres de fotografía, narración de historias locales o encuentros con artesanos y agricultores de la zona.

Los técnicos en tecnología serán esenciales para el funcionamiento de la plataforma digital pudiendo contar con el equipo informático del Ayuntamiento, el mantenimiento del equipamiento tecnológico y la formación de los participantes en el manejo de dispositivos y herramientas digitales. Su trabajo permitirá que los mayores puedan aprovechar al máximo los talleres tecnológicos y que los nómadas digitales dispongan de soporte técnico para desarrollar sus proyectos.

Finalmente, expertos en animación cultural y terapéutica diseñarán programas que integren aspectos creativos, emocionales y sociales, incluyendo talleres de musicoterapia, arte, danza, jardinería terapéutica, cocina, yoga, meditación. Estas actividades fomentan el bienestar emocional, estimulan la memoria y la creatividad, y refuerzan los vínculos entre generaciones.

Equipamiento digital y material pedagógico

En la era digital, disponer de un equipamiento tecnológico adecuado es imprescindible para ofrecer una experiencia moderna y accesible. Será necesario contar con tablets, ordenadores portátiles, cámaras de vídeo y fotografía, micrófonos, proyectores y otros dispositivos audiovisuales que permitan documentar y difundir las actividades realizadas. Estos recursos también facilitarán la creación de contenidos multimedia, como podcasts, blogs o vídeos, en los que los participantes puedan compartir sus aprendizajes y experiencias.

Para complementar el equipamiento digital, se requiere un amplio material pedagógico que abarque distintas disciplinas y formatos. Esto incluye libros, manuales, juegos educativos, utensilios para talleres prácticos de cocina, jardinería, arte y manualidades, así como juegos de mesa que fomenten la interacción social. La variedad y calidad del material asegurarán que las actividades sean atractivas y adaptadas a las distintas necesidades y gustos de los participantes.

Una plataforma digital específica facilitará la gestión integral del proyecto: desde la inscripción y programación de actividades hasta la comunicación interna entre participantes y organizadores. Esta plataforma debe ser intuitiva, accesible y segura, incorporando funcionalidades como calendarios, foros de discusión, espacios para compartir contenidos y notificaciones personalizadas.

Convenios y apoyos institucionales

El éxito y sostenibilidad del proyecto dependerá en gran medida del apoyo institucional y las alianzas estratégicas que se logren establecer. El Ayuntamiento de Moclín es un socio imprescindible, ya que puede facilitar la cesión del edificio, colaborar en la promoción local, y coordinar esfuerzos con otras entidades públicas y privadas.

Asimismo, la Diputación Provincial de Granada puede brindar soporte económico, logístico y técnico, permitiendo el acceso a subvenciones, asesoramiento profesional y difusión en redes regionales y nacionales. Este apoyo facilitará la puesta en marcha del proyecto y su integración en políticas públicas de turismo, cultura y servicios sociales.

Además, se buscarán convenios con asociaciones internacionales y nacionales, universidades, centros de mayores y grupos de nómadas digitales para atraer a participantes de distintos países y fomentar el intercambio cultural. Estas colaboraciones ampliarán la visibilidad y el impacto del proyecto, y favorecerán la innovación y la mejora continua mediante el intercambio de buenas prácticas.

Servicios complementarios

Para que el proyecto funcione de forma integral, también serán necesarios otros recursos y servicios complementarios. Entre ellos, el transporte accesible para excursiones y desplazamientos a pueblos cercanos como Íllora o Montefrío, es fundamental para garantizar la participación plena de personas con diferentes capacidades.

Finalmente, se debe prever la elaboración de material promocional y campañas de difusión, que permitan dar a conocer el proyecto tanto a nivel local como nacional

e internacional. Esto contribuirá a la captación de participantes, la colaboración institucional y el posicionamiento de Moclín como un referente en turismo intergeneracional sostenible.

3.6 Fases para su implantación:

La implementación de un proyecto de la envergadura y complejidad del turismo intergeneracional en Moclín requiere una planificación meticulosa, organizada en fases bien definidas que permitan su desarrollo progresivo, garantizando calidad, sostenibilidad y adaptación constante a las necesidades reales de los participantes y de la comunidad. A continuación, se describen en detalle las cuatro fases que no tienen por qué ser consecutivas principales que conforman el plan de implantación, con un desglose amplio de actividades, objetivos y resultados esperados en cada una de ellas. También sería conveniente hacer un estudio exhaustivo de proyectos similares, entrevistar a los agentes...

1. Diseño y planificación (4 meses)

La primera fase se centra en la conceptualización profunda y el diseño estratégico del proyecto. Durante estos cuatro meses, se lleva a cabo una investigación exhaustiva sobre las características demográficas, sociales y económicas del municipio de Moclín y sus alrededores. Este diagnóstico incluye la identificación de los perfiles de los potenciales participantes: personas mayores residentes locales y provinciales, jóvenes nómadas digitales internacionales y nacionales, asociaciones culturales y empresariales, así como entidades públicas y privadas que puedan colaborar.

Se realizará un análisis de recursos existentes, infraestructuras disponibles y posibles limitaciones.

Por otra parte, se debería realizar un estudio preliminar de las rutas patrimoniales y naturales para adaptar las actividades turísticas y saludables a las necesidades de los participantes, prestando especial atención a la accesibilidad y a la sostenibilidad ambiental.

En esta etapa se establecerán los objetivos generales y específicos del proyecto, definiendo los indicadores de éxito y los mecanismos para su seguimiento y evaluación.

Con base en los resultados, se diseñará un plan de escalado que contemple la ampliación del número de participantes, la inclusión de nuevas actividades y talleres, la extensión del calendario y la incorporación de nuevos recursos y alianzas. También se definirán estrategias para garantizar la sostenibilidad financiera, mediante la búsqueda de nuevas fuentes de financiación, subvenciones, patrocinios y colaboraciones.

Se diseñará el modelo organizativo, detallando las responsabilidades del equipo técnico, sociosanitario, mediadores culturales y expertos culturales, así como las funciones del Ayuntamiento de Moclín como coordinador institucional.

El plan de actividades se estructurará de forma mensual y temática, contemplando talleres intergeneracionales, rutas culturales, actividades sensoriales, encuentros comunitarios y eventos especiales, incluyendo las tres nuevas actividades propuestas: la ruta saludable con mapa interactivo, el encuentro en Montefrío para la transmisión oral de historias, y la ruta sensorial en Gollizno.

Por otra parte, se elaborarán protocolos rigurosos para la seguridad, atención médica básica y gestión de emergencias, garantizando la protección de los participantes en todas las actividades. Se definirán también las políticas de inclusión, diversidad cultural y respeto, que serán pilares fundamentales del proyecto.

En esta fase, también se establecerán los primeros convenios y alianzas formales con entidades públicas y privadas, asegurando el respaldo institucional y la cooperación para el desarrollo del proyecto.

Finalmente, se planificará la estrategia de comunicación y promoción, con campañas dirigidas a captar participantes y colaboradores, tanto a nivel local como internacional, utilizando medios tradicionales y digitales. Esta fase de diseño y

planificación sentará las bases para un desarrollo ordenado y efectivo, minimizando riesgos y maximizando oportunidades.

2. Adecuación del espacio y captación (8- 12 meses)

Una vez definido el plan general, la segunda fase se enfoca en la puesta en marcha física y organizativa del proyecto. El primer paso será la selección y adecuación del edificio multifuncional que albergará las actividades y el alojamiento. Este proceso implicará la realización de obras de rehabilitación para garantizar la accesibilidad universal, la instalación de equipamiento tecnológico avanzado y la creación de espacios confortables y funcionales.

Se equiparán las habitaciones con mobiliario ergonómico adaptado a personas mayores, se acondicionarán zonas comunes como comedores, salas de estar, bibliotecas multilingües, y se implementarán espacios específicos para coworking y talleres. También se habilitarán jardines y patios exteriores para actividades al aire libre y relajación.

Paralelamente, se llevará a cabo una campaña de captación de participantes. Para ello, se establecerán contactos y colaboraciones con asociaciones de mayores, centros residenciales, universidades, grupos de nómadas digitales y organismos internacionales y nacionales. Se organizarán jornadas informativas, sesiones de prueba y actividades de sensibilización para fomentar el interés y la participación.

La formación del equipo humano será otro eje fundamental en esta fase. Se capacitará al personal sociosanitario, educadores sociales, guías turísticos y técnicos en tecnología en aspectos relacionados con la atención intergeneracional, el uso de herramientas digitales, la mediación cultural y la animación sociocultural. Esta formación garantizará la calidad y adecuación de las intervenciones.

En esta fase, también se establecerán los primeros convenios y alianzas formales con entidades públicas y privadas, asegurando el respaldo institucional y la cooperación para el desarrollo del proyecto.

3. Fase piloto (3 meses)

La tercera fase corresponde a la puesta en práctica del proyecto en condiciones reales pero controladas, con un grupo reducido de participantes seleccionados por perfiles diversos. Durante estos tres meses, se llevarán a cabo todas las actividades previstas en el programa, incluyendo rutas turísticas, talleres intergeneracionales, actividades culturales y sensoriales, y encuentros comunitarios. Durante estos tres meses está previsto que la estancia de las personas mayores sea de una a dos semanas mientras que la de los nómadas de dos a tres meses.

Simultáneamente, se diseñará la plataforma digital que servirá para la gestión integral del proyecto, incluyendo inscripciones, programación, comunicación interna y difusión externa. Se prestará especial atención a la usabilidad y accesibilidad de la plataforma para personas mayores y usuarios con distintos niveles de competencia tecnológica.

Además, se realizarán pruebas piloto iniciales de la plataforma digital, ajustando funcionalidades y resolviendo posibles dificultades técnicas. Se establecerán canales de comunicación interna para coordinar al equipo y recibir feedback constante.

Se prestará especial atención al desarrollo de las tres actividades innovadoras propuestas para ser diseñadas: la ruta saludable por Moclín con mapa interactivo, diseñada para promover el ejercicio moderado y el conocimiento del patrimonio local; la visita a Montefrío que fomenta el intercambio generacional mediante la narración de historias orales; y la ruta sensorial en la zona del Gollizno, que integra experiencias táctiles, olfativas y auditivas para estimular la memoria y los sentidos.

Durante la fase piloto, el equipo técnico realizará un seguimiento detallado de cada actividad, registrando incidencias, evaluando la satisfacción de los participantes y recopilando sugerencias para mejorar la experiencia. Se monitorizarán aspectos como la accesibilidad, la dinámica grupal, la adecuación de los contenidos y la calidad de la atención sociosanitaria.

Además, se evaluará el uso y funcionalidad de la plataforma digital, la eficiencia logística en transporte y alojamiento, y el impacto inicial del proyecto en la comunidad local. Este proceso permitirá detectar áreas de mejora, ajustar protocolos y optimizar recursos antes de una implementación a mayor escala.

La fase piloto también es clave para fortalecer las relaciones entre los distintos actores involucrados, creando un ambiente de confianza, colaboración y compromiso que será vital para la sostenibilidad del proyecto.

4. Evaluación y escalado (2 meses)

Finalizada la fase piloto, se procederá a una evaluación exhaustiva del proyecto, que combine datos cuantitativos y cualitativos para obtener una visión global y profunda de los resultados obtenidos. Se analizarán indicadores como la satisfacción y el bienestar de los participantes, la eficacia de las actividades y servicios, la viabilidad económica, el impacto social y cultural, y el grado de cumplimiento de los objetivos planteados.

La evaluación se llevará a cabo mediante encuestas estructuradas, entrevistas individuales y grupales, así como reuniones con el equipo técnico y las entidades colaboradoras. Esta retroalimentación será esencial para identificar fortalezas, debilidades y oportunidades de mejora, y para tomar decisiones informadas sobre la continuidad y ampliación del proyecto.

Con base en los resultados, se diseñará un plan de escalado que contemple la ampliación del número de participantes, la inclusión de nuevas actividades y talleres, la extensión del calendario y la incorporación de nuevos recursos y alianzas. También se definirán estrategias para garantizar la sostenibilidad financiera, mediante la búsqueda de nuevas fuentes de financiación, subvenciones, patrocinios y colaboraciones.

Asimismo, se establecerán mecanismos para institucionalizar el proyecto, integrándolo en las políticas locales de turismo, cultura y servicios sociales, y posicionando a Moclín como un referente en turismo intergeneracional sostenible.

Esta fase concluirá con la elaboración de un informe final que recoja todas las lecciones aprendidas y las recomendaciones para futuras ediciones, garantizando que el proyecto evolucione de manera constante y se adapte a las necesidades cambiantes de sus participantes y del contexto social.

3.7 Hoja de ruta territorial propuesta para el desarrollo del proyecto:

El éxito y la sostenibilidad a largo plazo del proyecto de turismo intergeneracional en Moclín dependen fundamentalmente de su integración territorial. Esto implica no solo un anclaje sólido en el municipio, sino también la capacidad para establecer colaboraciones estratégicas con diferentes actores y organismos que operan a nivel local, comarcal y regional. La hoja de ruta territorial es, por tanto, una guía que orienta la incorporación del proyecto en el tejido socioeconómico y cultural del territorio, maximizando su impacto y facilitando su desarrollo escalable y replicable.

Para lograr un impacto significativo y sostenible, es imprescindible que el proyecto se integre formalmente en el Plan de Desarrollo Local del Ayuntamiento de Moclín. Este plan es el instrumento de planificación que articula las prioridades y estrategias para el crecimiento y la mejora del municipio, abarcando aspectos económicos, sociales, culturales y ambientales.

La integración en este plan estratégico garantiza que el proyecto no funcione como una iniciativa aislada, sino que forme parte de una visión global de desarrollo territorial. Esto implica alinearse con objetivos tales como la promoción del turismo sostenible, la revitalización económica, la conservación del patrimonio cultural y natural, así como la mejora de la calidad de vida de los residentes, especialmente de las personas mayores y los jóvenes.

Durante esta etapa, se promoverá el diálogo y la colaboración con los equipos técnicos y políticos responsables del desarrollo local, con el fin de identificar sinergias y complementariedades entre el proyecto y otras acciones en curso o previstas en el municipio. Se participará en mesas de trabajo, foros de discusión y

comisiones específicas para incorporar las propuestas del proyecto en los documentos oficiales y estrategias de actuación.

Además, esta integración facilitará la obtención de recursos económicos y logísticos, ya que los proyectos incluidos en el plan cuentan con mayor visibilidad y respaldo institucional ante organismos públicos y financiadores externos. También favorecerá la aceptación social del proyecto, al enmarcarlo dentro de una apuesta conjunta por el desarrollo local.

La participación activa en el plan de desarrollo local permitirá además adaptar el proyecto de manera continua a las transformaciones del entorno, respondiendo a las nuevas demandas y oportunidades del territorio, y potenciando su capacidad de innovación y resiliencia.

El eje central del proyecto gira en torno a la interacción entre generaciones y la promoción del intercambio cultural, por lo que resulta esencial establecer colaboraciones sólidas con las áreas municipales encargadas de Cultura, Juventud y Servicios Sociales, especialmente en lo relativo a las personas mayores.

El Área de Cultura aportará un valor fundamental al proyecto, ya que permitirá enriquecer la programación con actividades artísticas y patrimoniales que refuercen la identidad local y el sentido de pertenencia. Su colaboración facilitará la organización de talleres de música tradicional, teatro, artes plásticas y danza, así como la recuperación y difusión de las tradiciones orales y festivas del municipio. Además, la coordinación con asociaciones culturales locales potenciará la participación comunitaria y la promoción del patrimonio intangible.

El Área de Juventud será clave para captar y movilizar a los jóvenes nómadas digitales y a estudiantes interesados en participar en las actividades, ya sea como practicantes o beneficiarios directos a través de prácticas remuneradas o con la colaboración del voluntariado europeo de Erasmus+ con el que también reciben un sueldo. Su rol en la dinamización tecnológica y la comunicación digital será crucial para atraer a un público joven, fomentar la innovación y garantizar la sostenibilidad del proyecto en el entorno digital. Asimismo, la colaboración con centros

educativos y universidades permitirá la realización de prácticas, proyectos de investigación y actividades formativas vinculadas al proyecto.

Por otro lado, el Área de Mayores aportará el conocimiento específico sobre las necesidades, expectativas y cuidados que requieren las personas de edad avanzada. Su implicación permitirá diseñar programas adaptados que fomenten el envejecimiento activo, la participación social y el bienestar integral de este colectivo. También facilitará la conexión con residencias, asociaciones de mayores y servicios sociosanitarios, ampliando el alcance y la diversidad de los participantes. Además, su experiencia será fundamental para garantizar la accesibilidad física, emocional y comunicativa en todas las actividades.

Para potenciar esta colaboración, se establecerán mecanismos de coordinación y comunicación permanentes entre las áreas, como comités conjuntos, reuniones periódicas y sistemas compartidos de planificación y evaluación. Esto permitirá crear una oferta integrada, coherente y adaptada, evitando duplicidades y potenciando recursos.

El establecimiento y fortalecimiento de una red de municipios rurales con proyectos similares representa una estrategia clave para ampliar el impacto del turismo intergeneracional y promover el desarrollo rural sostenible a nivel comarcal y provincial.

Esta red, concebida como un espacio de cooperación y aprendizaje mutuo, facilitará el intercambio de experiencias, la difusión de buenas prácticas y la búsqueda conjunta de soluciones a retos comunes, como la despoblación, el envejecimiento de la población y la necesidad de diversificar la economía local.

En primer lugar, se promoverá la colaboración con municipios cercanos como Íllora, Montefrío, Alhama de Granada y otros enclaves con potencial turístico y cultural. Esta cooperación permitirá diseñar rutas intermunicipales que integren diferentes patrimonios naturales, históricos y culturales, ofreciendo a los visitantes una experiencia más completa y enriquecedora.

Además, la red servirá para coordinar eventos y actividades conjuntas, tales como ferias, jornadas temáticas, talleres itinerantes y encuentros intergeneracionales, que contribuyan a fortalecer la cohesión social y la identidad territorial.

Para favorecer la creación y consolidación de esta red, se buscará el apoyo institucional de organismos como la Diputación de Granada, la Junta de Andalucía y asociaciones de municipios rurales. También se explorará la participación en plataformas nacionales e internacionales dedicadas al desarrollo rural y al turismo sostenible.

La red podrá desarrollar una plataforma digital común que facilite la comunicación, la gestión compartida de recursos y la promoción conjunta, incrementando la visibilidad de las iniciativas y atrayendo a un público más amplio y diverso.

Asimismo, esta cooperación facilitará el acceso a convocatorias de financiación específicas para proyectos colaborativos, multiplicando las posibilidades de sostenibilidad económica y crecimiento del proyecto.

Finalmente, la red favorecerá la movilidad y el intercambio cultural entre los participantes de diferentes municipios, ampliando las experiencias de aprendizaje y convivencia intergeneracional y fomentando una comunidad territorial más cohesionada y activa.

Para asegurar una integración territorial efectiva y un desarrollo sostenible del proyecto, se plantean además otras acciones complementarias. Entre ellas, destaca el impulso de alianzas público-privadas, fomentando acuerdos con empresas locales del sector turístico, gastronómico y artesanal para generar sinergias que beneficien tanto a los participantes como a la economía local.

Asimismo, se promoverá la participación comunitaria, involucrando a la ciudadanía y a las organizaciones sociales en el diseño y ejecución del proyecto, asegurando que responde a sus necesidades y expectativas y que genera sentido de pertenencia y corresponsabilidad.

Otro aspecto importante será la sensibilización y formación, realizando campañas de concienciación sobre el turismo intergeneracional y la importancia del

envejecimiento activo, dirigidas a toda la comunidad, junto con programas formativos para mejorar la atención y la calidad en los servicios prestados.

Además, se implementará un sistema de monitoreo y evaluación territorial que permita medir el impacto del proyecto en el desarrollo local, con indicadores específicos relacionados con la generación de empleo, el aumento del turismo sostenible, la participación social y el fortalecimiento de redes comunitarias.

Finalmente, se garantizará la sostenibilidad ambiental, integrando criterios ecológicos en todas las fases del proyecto, promoviendo prácticas responsables en el uso de recursos, gestión de residuos y conservación del patrimonio natural.

En conclusión, la hoja de ruta territorial propuesta para el desarrollo del proyecto constituye un marco estratégico fundamental que asegura la cohesión, la colaboración y la sostenibilidad. Al integrar el proyecto en el Plan de Desarrollo Local, coordinarse con las áreas municipales clave y establecer una red de municipios rurales con iniciativas afines, se multiplica el impacto social, cultural y económico, posicionando a Moclín como un referente en turismo intergeneracional y desarrollo rural innovador.

3.8 Análisis de factibilidad para su desarrollo:

El análisis de factibilidad constituye una fase fundamental dentro de la planificación y desarrollo de cualquier iniciativa, ya que permite evaluar las condiciones reales del entorno y los recursos disponibles para determinar si el proyecto puede llevarse a cabo con éxito. En el caso del proyecto de turismo intergeneracional en la comarca de Moclín, se han considerado múltiples factores que influyen directamente en su viabilidad, desde el perfil y demanda de los visitantes potenciales hasta la capacidad operativa y económica de la zona. Este apartado expone, en profundidad, las distintas variables que sustentan una valoración positiva para la implementación del proyecto, así como los retos a superar.

Contexto demográfico y perfil de la demanda

En las últimas décadas, la población mundial ha experimentado un proceso acelerado de envejecimiento. Según datos de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto Nacional de Estadística (INE), España se encuentra entre los países con mayor proporción de personas mayores de 65 años, y esta tendencia continuará en aumento durante las próximas décadas. Este fenómeno demográfico genera un cambio significativo en los patrones de consumo turístico, dado que los seniors actuales poseen mayor capacidad económica, están más activos y buscan destinos que ofrezcan experiencias culturales, naturales y sociales que combinen bienestar, aprendizaje y convivencia.

El turismo senior internacional representa, por tanto, un segmento estratégico para la promoción turística, especialmente en destinos rurales que ofrecen entornos tranquilos y seguros. La región de Moclín, ubicada en un entorno privilegiado de la provincia de Granada, posee atributos que se alinean con estas expectativas, tales como patrimonio histórico, paisajes naturales, gastronomía tradicional y una atmósfera apacible que invita a la desconexión y al contacto con la naturaleza.

Además, el proyecto incorpora el valor añadido de la dimensión intergeneracional, que busca favorecer la interacción entre personas mayores y jóvenes, particularmente nómadas digitales, creando así un espacio dinámico y enriquecedor. Esta combinación responde a una demanda creciente de experiencias auténticas, que no solo satisfacen el ocio sino que también promueven el intercambio cultural, el aprendizaje mutuo y la cohesión social.

Oferta turística y entorno local

Moclín y su entorno rural cuentan con una oferta turística que, aunque modesta, es sólida y con potencial de crecimiento. La comarca destaca por sus recursos naturales, como senderos y zonas de montaña, y su patrimonio cultural, como el Castillo de Moclín, las atalayas y la arquitectura tradicional, que constituyen un marco idóneo para desarrollar actividades turísticas vinculadas al turismo activo, cultural y de naturaleza.

La seguridad es un factor diferencial en el turismo senior, y la región ofrece condiciones óptimas en este sentido. La baja densidad de población, la

inexistencia de grandes flujos turísticos masivos y la proximidad a servicios básicos y centros de salud generan confianza entre los visitantes. Este aspecto, sumado a la mejora progresiva de infraestructuras rurales y servicios turísticos, como alojamientos rurales, restaurantes y empresas de transporte, contribuye a un escenario favorable para la implantación del proyecto.

El proyecto se beneficiará además de la sinergia con otras iniciativas locales en materia de promoción cultural, turismo sostenible y desarrollo rural. Por ejemplo, la red de municipios de la provincia que impulsan el turismo patrimonial y gastronómico ofrece oportunidades para establecer rutas conjuntas y colaboraciones que amplíen la oferta y enriquezcan la experiencia de los visitantes.

Recursos humanos y técnicos

Para asegurar una correcta gestión y ejecución, el proyecto contará con un equipo multidisciplinar que integrará profesionales sanitarios, técnicos en actividades culturales, mediadores patrimoniales, educadores sociales, expertos en tecnologías digitales y personal de apoyo sociosanitario. Esta variedad de perfiles permitirá abordar de forma integral las necesidades de los distintos grupos participantes, garantizando tanto la calidad de las actividades como la seguridad y bienestar de todos.

El personal sanitario desempeñará un papel clave en la atención primaria, la prevención y la respuesta rápida ante cualquier eventualidad, aspecto fundamental en un proyecto que incluye personas mayores como colectivo prioritario. Por su parte, los educadores y guías contribuirán a dinamizar las actividades, fomentando la participación activa y el aprendizaje significativo.

Además, la incorporación de expertos en tecnología permitirá dotar al proyecto de herramientas digitales que faciliten la gestión, comunicación y dinamización, especialmente entre los jóvenes nómadas digitales. Este enfoque innovador no solo potencia la modernización del turismo rural, sino que también crea espacios de interacción intergeneracional únicos.

Infraestructura y equipamiento

Para el desarrollo del proyecto se plantea la utilización de un edificio de uso comunitario que pueda ser cedido o adaptado para acoger las actividades previstas. Será fundamental que el espacio cumpla con criterios básicos de accesibilidad y funcionalidad, incluyendo algunas estancias confortables para personas mayores, zonas comunes polivalentes y un área equipada mínimamente para reuniones, talleres o actividades grupales.

En cuanto al equipamiento, se priorizará lo esencial: una conexión a internet estable y algunos dispositivos básicos que permitan gestionar la programación y facilitar la participación digital en determinadas actividades. No se contempla una inversión elevada en tecnología, sino un uso eficiente de los recursos disponibles o existentes en el municipio.

Los materiales de apoyo se diseñarán de forma sencilla y con recursos accesibles, buscando siempre la participación activa y adaptándose a las características del grupo. En lugar de grandes desarrollos pedagógicos, se priorizará la elaboración de guías prácticas, dinámicas participativas y recursos locales que enriquezcan las actividades sin generar un gasto excesivo.

Apoyo institucional y convenios

El respaldo institucional es un pilar fundamental en la viabilidad del proyecto. La colaboración con el Ayuntamiento de Moclín y la Diputación Provincial permitirá acceder a recursos, asesoramiento y posibles subvenciones que faciliten la puesta en marcha y continuidad del proyecto.

La firma de convenios con entidades nacionales interesadas en el intercambio cultural y el turismo senior facilitará la captación de participantes internacionales, aportando un valor añadido y ampliando el alcance del proyecto.

Asimismo, la cooperación con asociaciones locales y regionales contribuirá a generar un ecosistema colaborativo, donde los recursos, conocimientos y experiencias se compartan para potenciar el impacto social y económico.

Análisis económico y financiero

Desde la perspectiva económica, el proyecto presenta un perfil de costes. La rehabilitación de un edificio existente, en lugar de una construcción nueva, reduce significativamente la inversión. Además, la gestión progresiva del personal y la adquisición escalonada de equipamiento permiten optimizar los gastos.

Los ingresos previstos provendrán principalmente de las cuotas de participación, estancias y servicios complementarios, lo que aporta estabilidad financiera. La posibilidad de autofinanciación parcial garantiza que el proyecto no dependa exclusivamente de ayudas públicas, aunque se prevé buscar subvenciones y colaboraciones para fortalecer su capacidad.

Un plan financiero detallado incluirá análisis de costes y beneficios, proyecciones a medio plazo y escenarios de crecimiento, asegurando que el proyecto mantenga su viabilidad económica y pueda adaptarse a las fluctuaciones del mercado.

Impacto social y comunitario

El proyecto está orientado a generar un impacto social positivo, fomentando la inclusión, el envejecimiento activo y la interculturalidad. La participación de personas mayores y jóvenes nómadas digitales crea un espacio de diálogo y aprendizaje que trasciende el turismo convencional.

La implicación de la comunidad local será fundamental para garantizar que el proyecto aporte beneficios directos a la economía y cohesión social, evitando posibles resistencias y favoreciendo un sentido de pertenencia.viabi

Sostenibilidad y retos

El proyecto se alinea con los principios de sostenibilidad ambiental, social y económica. La promoción del turismo responsable, la valorización del patrimonio cultural y natural, y la generación de empleo local contribuyen a un modelo equilibrado y respetuoso.

Entre los retos destacan la necesidad de consolidar la captación de participantes, la gestión eficiente de recursos y la adaptación a las necesidades cambiantes. La implementación de sistemas de evaluación continua y mejora garantizará que el proyecto se mantenga vigente y competitivo.

Conclusión

El análisis de factibilidad confirma que el proyecto de turismo intergeneracional en Moclín posee las condiciones adecuadas para su desarrollo exitoso. La conjunción de una demanda creciente, una oferta rural atractiva, un respaldo institucional sólido y un modelo económico sostenible crean un marco favorable para esta iniciativa innovadora.

Este proyecto no solo responde a una oportunidad turística, sino que representa un compromiso con el desarrollo rural, la inclusión social y la promoción cultural, configurando una experiencia transformadora que beneficiará tanto a visitantes como a la comunidad local

3.9 Incorporación y análisis de la perspectiva de género:

La incorporación de la perspectiva de género en el diseño y desarrollo del proyecto de turismo intergeneracional en Moclín es una cuestión esencial para garantizar que la iniciativa sea justa, inclusiva y transformadora. Tradicionalmente, las mujeres, especialmente aquellas que habitan en entornos rurales y que pertenecen a generaciones mayores, han enfrentado múltiples formas de desigualdad y exclusión social. Estas desigualdades se manifiestan en diversas dimensiones, como el acceso limitado a recursos, la invisibilización de sus conocimientos y experiencias, y una mayor vulnerabilidad al aislamiento y la soledad, particularmente en el caso de mujeres viudas o que viven solas. El proyecto reconoce que para ser verdaderamente efectivo y beneficioso debe atender estas realidades y articular estrategias que fomenten una participación equitativa y una valorización genuina de los saberes femeninos.

El contexto social de las mujeres mayores en las zonas rurales de Moclín y sus alrededores revela que muchas de ellas han llevado a cabo una labor fundamental en el mantenimiento de la cultura, las tradiciones y la vida comunitaria, sin que estas contribuciones hayan sido siempre reconocidas o visibilizadas de forma adecuada. Por ejemplo, la transmisión de recetas tradicionales, la narración de historias y leyendas, el cuidado de la salud a través de remedios caseros y la

práctica de diversas artesanías han sido actividades comúnmente desempeñadas por mujeres. Sin embargo, estos saberes tienden a quedar relegados a ámbitos domésticos o informales, y el proyecto pretende revertir esta tendencia incorporándolos de forma central en sus actividades. Así, se promueve un reconocimiento público y un protagonismo activo que permita que estos conocimientos sean valorados y disfrutados por todas las generaciones y visitantes internacionales.

Para asegurar que la participación en el proyecto sea verdaderamente equitativa, se implementarán diversas medidas que faciliten la inclusión de las mujeres y eliminen posibles barreras. En primer lugar, se tendrá en cuenta la flexibilidad horaria para adaptar las actividades a las necesidades de las participantes, considerando sus posibles responsabilidades familiares o comunitarias. También se garantizará la accesibilidad física y logística para aquellas mujeres con movilidad reducida o que tengan dificultades para desplazarse, mediante la disponibilidad de transporte adecuado y espacios adaptados. Además, se trabajará en la creación de ambientes acogedores y seguros donde las mujeres puedan expresarse libremente y participar sin temor a discriminación o acoso. Esto incluye la formación específica del personal encargado para que actúe con sensibilidad y respeto ante cualquier situación que pueda surgir. Paralelamente, se fomentará el liderazgo femenino dentro del proyecto, alentando a que mujeres mayores asuman roles de coordinación, formación y dinamización en talleres y actividades, reconociendo su autoridad y experiencia. Por último, la comunicación empleada tanto en la difusión como en el desarrollo del proyecto será inclusiva, evitando estereotipos y promoviendo un lenguaje que represente a todas las personas sin exclusión.

En este marco, la visibilización y valorización de los saberes femeninos es uno de los ejes centrales de la propuesta. Se organizarán talleres donde las mujeres podrán enseñar recetas tradicionales de la zona, compartir técnicas culinarias únicas y explicar el uso de productos autóctonos en la cocina local. Estos espacios no solo favorecerán la transmisión cultural, sino que también crearán oportunidades para la socialización y el empoderamiento personal. Además, se promoverán actividades de narración oral en las que las mujeres mayores puedan contar

leyendas, anécdotas y experiencias de vida, contribuyendo así a la conservación del patrimonio cultural intangible y fomentando el diálogo intergeneracional. La grabación de estas sesiones permitirá, a su vez, compartir este conocimiento más allá del ámbito local mediante podcasts o vídeos digitales. Por otro lado, se incluirán talleres relacionados con el cuidado de la salud y la medicina tradicional, donde las participantes podrán transmitir remedios caseros y prácticas ancestrales vinculadas al bienestar físico y emocional. La artesanía tradicional, como el tejido, bordado y otras manualidades, también será promovida, ayudando a preservar estas expresiones culturales mientras se genera una fuente de ingreso adicional para las mujeres involucradas.

Un aspecto de gran relevancia para el proyecto es la prevención de la soledad y el aislamiento que sufren muchas mujeres mayores, en particular aquellas que han perdido a sus parejas y viven solas en entornos rurales dispersos. Para hacer frente a esta situación, se fomentará la creación de redes de apoyo y acompañamiento que permitan el intercambio y la compañía regular entre las participantes. Se organizarán grupos de apoyo mutuo que funcionen tanto durante las actividades como en los momentos de ocio, facilitando un ambiente donde las mujeres puedan compartir sus vivencias, resolver dudas y sentirse acompañadas. Las actividades grupales diseñadas —como clubes de lectura, talleres de jardinería comunitaria, juegos de mesa o paseos en grupo— estarán orientadas a promover la interacción social y fortalecer el sentido de pertenencia a la comunidad. De igual modo, se impulsarán programas de voluntariado intergeneracional que permitan establecer vínculos entre las mujeres mayores y los jóvenes nómadas digitales, fomentando relaciones afectivas que ayuden a romper la soledad y contribuyan al intercambio cultural y tecnológico. Finalmente, se contará con la presencia de profesionales capacitados para detectar situaciones de riesgo emocional o social y brindar la atención personalizada necesaria, asegurando así el bienestar integral de las participantes.

Para que esta perspectiva de género impregne todos los niveles del proyecto, es imprescindible la formación y sensibilización del equipo técnico, voluntarios y participantes. El personal recibirá capacitaciones sobre conceptos básicos de

igualdad y género, para comprender la importancia de este enfoque en la gestión y desarrollo de las actividades. Se trabajará en la detección y manejo adecuado de situaciones de discriminación o violencia de género, con protocolos claros para proteger y apoyar a las personas afectadas. La formación también abordará la comunicación inclusiva y el uso de un lenguaje no sexista, así como la promoción de la diversidad y el respeto a múltiples identidades, incluyendo las diferencias de edad, origen cultural, capacidades y orientación sexual. Además, se ofrecerán talleres de sensibilización dirigidos a los participantes, tanto jóvenes como mayores, para que todos comprendan el valor de la igualdad y el respeto mutuo como principios fundamentales en la convivencia y el aprendizaje compartido.

Para garantizar que las acciones emprendidas realmente promuevan la equidad y la inclusión, se implementará un sistema de evaluación y seguimiento con perspectiva de género. Este sistema incluirá indicadores específicos que permitan registrar y analizar la participación, satisfacción e impacto de las actividades desagregados por género y edad. Se realizarán encuestas y entrevistas cualitativas para recoger las opiniones y experiencias de las mujeres involucradas, detectando así posibles barreras o necesidades no cubiertas. Estas evaluaciones serán periódicas y permitirán ajustar las estrategias y acciones para mejorar continuamente la accesibilidad y la efectividad de las medidas de igualdad. La elaboración de informes de impacto social con enfoque de género servirá para documentar los avances, compartir resultados con entidades colaboradoras y financiadoras, y apoyar la transparencia y la rendición de cuentas del proyecto.

Para complementar las actividades básicas, se propone desarrollar iniciativas específicas que profundicen en la inclusión y el empoderamiento de las mujeres. Entre estas se encuentran los encuentros de mujeres rurales, espacios de diálogo y reflexión en los que se compartirán vivencias y se debatirá sobre el rol femenino en la comunidad, generando propuestas para mejorar su bienestar y participación social. También se planificarán talleres de empoderamiento digital dirigidos especialmente a mujeres mayores, con el objetivo de facilitar su acceso y manejo de las nuevas tecnologías, redes sociales y herramientas digitales, lo que favorecerá su autonomía y su integración en la sociedad contemporánea.

Asimismo, se fomentarán proyectos colaborativos intergeneracionales, en los que mujeres y jóvenes trabajen juntos en la creación de murales, podcasts o exposiciones que reflejen la historia y cultura local desde una perspectiva de género, combinando la experiencia con las habilidades técnicas. Por último, se organizarán ciclos culturales y artísticos donde se presenten músicas, danzas, artes y relatos tradicionales que rescaten y celebren la cultura femenina local, fortaleciendo la identidad y el orgullo comunitario.

El impacto esperado de la incorporación efectiva de la perspectiva de género es múltiple. En primer lugar, se espera que las mujeres mayores recuperen su protagonismo social y cultural, ganando un reconocimiento que trascienda el ámbito doméstico y familiar. Además, esta inclusión contribuirá a fortalecer la cohesión social y el tejido comunitario, creando vínculos intergeneracionales e interculturales más sólidos y enriquecedores. El proyecto busca asimismo promover un modelo de turismo más humano, sensible y sostenible, que respete y potencie la diversidad y el respeto a todas las personas. De manera indirecta, esta experiencia puede generar un efecto multiplicador que inspire y retroalimente otras iniciativas similares, tanto en la comarca como en territorios rurales con problemáticas parecidas.

En definitiva, la integración rigurosa y consciente de la perspectiva de género en el proyecto de turismo intergeneracional no es solo una cuestión de justicia social, sino un factor clave para construir una experiencia turística inclusiva, respetuosa y enriquecedora. Este enfoque contribuirá a que el proyecto sea un verdadero espacio de encuentro, aprendizaje y crecimiento para personas de todas las edades y culturas, promoviendo la igualdad, la diversidad y la dignidad de cada individuo, con especial atención a las mujeres mayores que han sido históricamente guardianas de la memoria y la cultura de sus comunidades.

3.10 Diseños previos, infografías, mapas, soluciones marketing: (Se incorporarán en el anexo gráfico)

- Plano del espacio común.

- Cronograma de actividades.
- Mapa de rutas culturales.
- Material de difusión (cartel, web, QR).

3.11 Conclusiones

El proyecto **“Con-vivir Moclín”** representa un enfoque innovador que combina de manera armoniosa la promoción del turismo rural con el desarrollo social, cultural y económico sostenible. Esta propuesta surge en un momento clave para los territorios rurales de España y Europa, que enfrentan desafíos profundos relacionados con el envejecimiento poblacional, la despoblación, la pérdida de identidad cultural y la falta de oportunidades laborales para las nuevas generaciones. En este contexto, el proyecto no solo ofrece un modelo de turismo alternativo, sino que aspira a ser un motor de revitalización comunitaria, en consonancia con las directrices marcadas por la **Agenda Urbana Europea** y los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** impulsados por Naciones Unidas.

En primer lugar, desde la perspectiva social, “Con-vivir Moclín” se orienta a fomentar la inclusión y la cohesión intergeneracional. Al poner en contacto a personas mayores del municipio y de otras localidades con jóvenes nómadas digitales de distintos países, se genera un intercambio enriquecedor que va más allá de la mera convivencia turística. Esta interacción promueve el reconocimiento mutuo de saberes, experiencias y formas de vida, reforzando la autoestima y el sentido de pertenencia tanto de los mayores como de los jóvenes visitantes. El proyecto crea un espacio donde todas las voces tienen cabida, independientemente de la edad, el origen cultural o la condición social. Así, se contribuye a mitigar uno de los principales problemas de las zonas rurales: la soledad y el aislamiento de las personas mayores.

En términos económicos, el proyecto actúa como un catalizador para la dinamización de la economía local. La generación de empleo directo, ligado a la gestión del alojamiento, la organización de actividades turísticas y culturales, y la prestación de servicios, se complementa con el impulso a pequeños negocios

familiares y asociaciones locales que participan como proveedores y colaboradores.

Además, al incluir rutas y actividades que valoran los recursos naturales y patrimoniales, se fomenta un turismo sostenible que evita la masificación y protege el entorno. Esto responde a una demanda creciente por parte de un turismo sénior internacional, que busca experiencias auténticas y respetuosas con el territorio.

La vertiente cultural del proyecto es otro pilar fundamental. La recuperación y transmisión de tradiciones locales, como las recetas de cocina, las historias orales, los oficios artesanales o las leyendas, constituyen un activo intangible de gran valor para la comunidad. La participación activa en actividades que recuperan este patrimonio fortalece la identidad cultural, a la vez que se abre la puerta a la creatividad y la innovación mediante la colaboración intergeneracional y multicultural. Por ejemplo, la elaboración conjunta de podcasts, blogs, murales o recetarios digitales ofrece a los participantes una experiencia formativa y lúdica, además de generar materiales que pueden difundirse y dar visibilidad al proyecto y al territorio.

Desde el punto de vista ambiental, el proyecto apuesta por una relación equilibrada y respetuosa con el entorno natural. La selección de rutas saludables, la promoción de actividades sensoriales que fomentan la conexión con la naturaleza, y la educación ambiental forman parte de una estrategia consciente para proteger el paisaje y los recursos naturales. El turismo que se propone evita el impacto negativo y favorece la sensibilización de los participantes respecto a la conservación y el uso responsable del medio rural. Esta dimensión es crucial para garantizar la sostenibilidad a largo plazo, dado que el patrimonio natural es uno de los principales atractivos de la zona.

En el ámbito educativo, “Con-vivir Moclín” ofrece un espacio para el aprendizaje informal y formal. La interacción diaria entre generaciones permite la transmisión de conocimientos prácticos y saberes ancestrales, mientras que los talleres y actividades organizadas fomentan el desarrollo de nuevas habilidades, especialmente en el uso de las tecnologías digitales y en idiomas. Esta

combinación enriquece la experiencia personal de los participantes y contribuye a mejorar su calidad de vida y autonomía. Además, la participación activa en proyectos colaborativos fortalece competencias transversales como el trabajo en equipo, la comunicación intercultural y la creatividad.

Un aspecto muy relevante del proyecto es la incorporación explícita de la perspectiva de género. Se reconoce la importancia de visibilizar y valorar los saberes y roles tradicionales que históricamente han correspondido a las mujeres, como la cocina, la narración de historias o el cuidado de la comunidad. Además, se abordan problemáticas específicas como la soledad femenina entre las personas mayores viudas, con actividades y acompañamiento diseñados para crear redes de apoyo y participación social. Esta perspectiva asegura que la igualdad y la equidad sean principios que atraviesen todas las acciones del proyecto, promoviendo un entorno inclusivo y respetuoso.

La gobernanza del proyecto también es un factor determinante para su éxito. La colaboración estrecha entre el Ayuntamiento de Moclín, asociaciones culturales, empresas turísticas, centros de mayores y los propios jóvenes nómadas digitales crea un modelo de gestión participativo y dinámico. Esta red de actores permite aprovechar sinergias, compartir recursos y conocimientos, y asegurar la continuidad y adaptación del proyecto a las necesidades reales del territorio y sus habitantes. La implementación de plataformas digitales para la coordinación y comunicación facilita la eficiencia organizativa y la transparencia.

A nivel territorial, “Con-vivir Moclín” se integra en el plan de desarrollo local, alineándose con estrategias regionales y provinciales de reactivación rural. La colaboración con las áreas de cultura, juventud y mayores garantiza una visión integrada que contempla las múltiples dimensiones del bienestar comunitario. Además, la participación en redes de municipios rurales con iniciativas similares permite el intercambio de experiencias, la creación de proyectos conjuntos y el posicionamiento del territorio en un contexto más amplio, favoreciendo la captación de recursos y la difusión.

No obstante, es importante reconocer también los retos y dificultades que implica la implantación del proyecto. La necesidad de contar con infraestructuras adecuadas, recursos humanos especializados y financiación estable requiere una planificación cuidadosa y una gestión eficaz. Además, la captación y fidelización de participantes, así como la sensibilización de la comunidad local, son aspectos clave para garantizar la aceptación y el éxito a largo plazo. La adaptabilidad y la evaluación continua serán herramientas fundamentales para responder a estos desafíos.

Finalmente, “Con-vivir Moclín” no es simplemente un programa turístico; es una apuesta estratégica por un modelo de desarrollo rural sostenible que pone en el centro a las personas y su entorno. Busca transformar las debilidades de la despoblación y el aislamiento en oportunidades para la cooperación, el aprendizaje mutuo y la creación de nuevas formas de vida comunitaria. La experiencia acumulada puede servir como referencia para otros municipios que buscan caminos similares, demostrando que la innovación social y el turismo pueden ser motores efectivos de cambio positivo.

En conclusión, este proyecto tiene el potencial de convertirse en un referente pionero en la promoción del turismo intergeneracional y la revitalización de territorios rurales, generando impactos significativos en la calidad de vida de sus habitantes, en la conservación del patrimonio cultural y natural, y en la sostenibilidad económica y social. Su éxito dependerá de la implicación de todos los actores involucrados, de una gestión responsable y de una visión de futuro que mantenga el equilibrio entre tradición e innovación, inclusión y desarrollo, local y global.

4. BIBLIOGRAFÍA

Agenda Urbana Española (MITMA)

- Instituto Nacional de Estadística (INE)
- PROYECTOS TURISMO INTERGENERACIONAL ESPAÑA.docx
- MOCLÍN CORRECCIÓN 2.docx
- Planes de Acción Local (Moclín, Montefrío, Íllora)
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2013). *Turismo y envejecimiento activo: oportunidades y retos*. Madrid: OMT.
- Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. (2021). *Agenda Urbana Española*. Gobierno de España.
- Gil Calvo, E. (2017). *La revolución de las canas: el envejecimiento activo en la sociedad del futuro*. Madrid: Catarata.
- Sánchez Hernández, M. I., & Vargas Vasserot, C. (Coords.). (2020). *Innovación social y desarrollo rural*. Madrid: Dykinson.
- Torres, C. A., & Tapia, M. (2019). Turismo comunitario y desarrollo local en zonas rurales. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17(2), 401–416. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.028>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2023). *Indicadores de envejecimiento y despoblación rural*. Madrid: INE.
- Fundación Pilares. (2016). *La ciudad intergeneracional: urbanismo inclusivo para todas las edades*. Madrid: Fundación Pilares.